

ZIG ZAG

40
CÉNTIMOS





De venta en droguerías, bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

Uriarte

LOS MEJORES
TRAJES DE
TOREROS

JARDINE, 36, PRAL
MADRID



DISPONIBLE

LOS TRAJES MAS ELEGANTES
PARA CABALLEROS

SASTRERÍA DE ANASTASIO MARTÍN

Casa muy especial en trajes de TORERO
ÚLTIMOS MODELOS
Géneros del país y extranjeros

CORREDERA ALTA DE SAN PABLO, 21, DPDO.

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales
para instalaciones de luz y
timbre.

PRECIOS REDUCIDOS
RAMÓN ROMERO
FUENCARRAL, 68. MADRID

VIUDA DE JOSÉ REQUENA

Aparatos para luz
eléctrica. Vajillas,
cristalerías, lavabos y
objetos para regalos

FUENCARRAL, 6. MADRID

OZONOPINO RUY-RAM

INVENTOR
ISIDORO RUIZ
CARRETAS 37
TEL. 12-74 M.

La higiene aconseja a todo el mundo
no ocupen cama ni habitación ajena
sin antes purificar la atmósfera con
OZONOPINO RUY-RAM
Pídalo en todas partes.

Bodegas de Los Ceas

LOS MEJORES VINOS DE MESA

ALBERTO AGUILERA, 29
Teléfono 10-59 J.

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
ANIS ETE VENU
ESPECIAL PARA SEÑORAS

CASA DE CAMBIO

LA MÀS ANTIGUA
DE
MADRID
TRINIDAD CANO

Se hacen toda clase de
operaciones con moneda
:: española y extranjera ::

Compra de billetes extran-
jeros y monedas de oro.

6. PUERTA DEL SOL. 6

LOTERÍA
NÚMERO 22
"LA PAJARITA"
PUERTA DEL SOL. 6-MADRID

GRAN SALÓN
DE PELUQUERÍA
HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos
No se admiten propinas
12 oficiales Muy pronto 18

Eloy S. Sarachaga
Especialista en enfermedades
de la piel, venéreas y sífilis.
CONSULTA: DE 3 A 5
Castelló, 7. Madrid

Fotografía BALDOMERO
Especialidad en trabajos de niños.
Ampliaciones a todos los tamaños.
MESON DE PAREDES, 33, MADRID

ANGEL LINARES SASTRE

ESPECIALIDAD EN
TRAJES DE TOREROS

BONITA COLECCIÓN
DE DIBUJOS
Precios Económicos
COSTANILLA SAN VICENTE, 4

EL DÍA DE GOYA

DON FRANCISCO EL DE LOS TOROS ANDUVO POR MADRID Y FUÉ A LA PLAZA

Todas las primaveras madrileñas hay un día en que culmina y adquiere plenitud la fisonomía de Madrid. Y ese día—por el sol, por el cielo, por el aire, por la luz, por «la cara» que tenía Madrid—ha sido, esta primavera, el martes 27 de mayo.

Tal fué felizmente «el día de Goya», en el cual, gracias a la fiesta taurina, gracias a los toros, se habrá puesto fin a la vergüenza de que por incuria de todos los frescos geniales de San Antonio de la Florida siguieran perdiéndose.

¡Día goyesco en todos sus aspectos y sentidos este de la magna fiesta taurina con que se ha acudido a atajar el mal! Desde la mañana, el ambiente de la villa del oso y el madroño estaba todo impregnado en goyismo.

Parecía que Goya, invisible, deambulaba por la acera de las Calatravas—¡oh cúpula goyesca graciosamente recortada en el pálido, diáfano azul!—; que ponía una mirada risueña en la maravilla de la Cibele; que pasaba bajo la Puerta de Alcalá, tan dieciochesca, tan castiza, tan de los madriles...; que llegaba a la Plaza de Toros, que él no conoció, pero que ha sido tantas veces el marco digno de un cuadro goyesco, hoy excepcionalmente colgados sus ajimeces con la alegría de la bandera nacional; esa Plaza morena y bonita que acaso necesitaba la suprema consagración de que Goya la honrase pasando sus umbrales antes de la catástrofe artística de su demolición; y por eso descendió de la Inmortalidad, y anduvo por Madrid el otro día... Y antes de penetrar bajo el arco de herradura, se volvería a contemplar el aspecto inenarrable de la Avenida en la ida a los toros, gran riada de ómnibus, jardineras, manueles y victorias con el rumbo de la manolera castiza que hasta de los automóviles imperantes ha hecho una cosa ya goyesca con el pañolón de flecos tendido al aire y las altas peinas bajo las mantillas de las hembras encaramadas sobre las capotas...

Ya va a entrar don Francisco, y se detiene curioso, risueño, ante el cartel de la corrida, tan goyesco también, supremo acierto de Marín...

Y luego, dentro...

Fué una alucinación, un cuadro indescriptible que no podremos olvidar cuantos estuvimos en la Plaza con el genial pintor...

No hay nada comparable a una de estas solemnidades de la Plaza de Madrid, en cuyo adorno se mezcla la alegría a una severidad arcaica de corte imperial y de madrileñismo inconfundible... Aquel anillo de los palcos, guirnalda colosal de ricos reposteros; los tapices de Goya, el laurel, las suntuosas colgaduras de terciopelo granate de las sobrepuestas; la policromía de los mantones en desbordamiento florido sobre barandillas de palcos y delanteras...; y en el ruedo, el prodigio del escudo colosal en el que se reprodujo a todo color la estampa goyesca del salto de la garrocha, rematada por las armas de España arriba y abajo una paleta con el retrato de Goya, circundado todo por una gran guirnalda de flores y la viva franja de la bandera española...

QUISICOSILLAS

Reflexiones y sentencias.

*Un matador de toros andaluz
se adornaba con plumas de avestruz;
y otro diestro, famoso aragonés,
cogía la muleta del revés.*

*Si peca gravemente el presumido,
gran mengua es ver al necio consagrado.
¡Cuántas famas taurinas se han formado
a la sombra de otro árbol prohibido!*

*De Catón el austero
la historia cuenta
que se inició en los bailes
a los sesenta;
y al saber este dato
dijo Quiñones:
—Debieran ser los diestros
todos Catones.*

*«Pasó el diestro movido,
pero estuvo valiente.»
Tal cliché, que en ti es de uso muy fre-
me deja convencido [cuenta,
de que, aunque envejecido,
en crítica estás pez completamente.*

*Si tan solo en su abolengo
fia para ser estrella
sufre un lamentable error
Yo a su trabajo me atengo,
con el cual sufre gran mella
su fama de matador.*

El desfile, el cortejo, el paseíllo fué algo que debiera describir un poeta. Precediendo a los cuatro alguacillos de las grandes solemnidades, una «alguacilla» gentil rompía marcha. Tras los cinco jinetes, otros ocho alguaciles a pie; les seguían las cuadrillas con los ternos más ricos y deslumbradores... ¡Las calesas! Tres calesas auténticas, frágiles, maravillosas, como conchas, como estuches, como dechado de majaza, y en cada una de ellas una maja: Teresita Saavedra, María Lacalle y Sara Larco... Y por último, cerrando el cortejo, ocho chisperos portando las ocho monas lujosísimas.

Pero no estaba en el ruedo la maravilla mayor, sino en palcos y gradas, en barreras y tendidos, en forma de mujer. ¡Cuántos miles de mantillas y de policromos pañolones llevaron a la Plaza las bellezas madrileñas ese día de Goya, en que daba el ejemplo desde el palco regio la belleza rubia de la Reina, enmarcada en la negra blonda?

Sí. Fué una alucinación, una visión indescriptible e inolvidable, digna del fin altísimo de la fiesta, digna de una corte arcaica, digna de don Francisco el de los toros, que ese día anduvo por Madrid y fué a la Plaza...

RIK.

DON QUIJOTE

GOYA La Tauromaquia

ZIG ZAG

regalará a sus lectores la
colección completa de los
aguafuertes de

LA TAUROMAQUIA, de GOYA

Cada aguafuerte se imprimirá en una lámina suelta, en lujoso papel, todas las cuales constituirán un artístico y valioso álbum.

La colección completa—compuesta de cuarenta aguafuertes, grabados sobre motivos de la fiesta nacional por el genio del arte español—no ha sido publicada nunca en periódico alguno, y sus ediciones, raras y costosísimas, se hallan más bien fuera de los alcances económicos de infinidad de aficionados, amantes del arte como del toreo, en cuyo beneficio y obsequio realizará ZIG ZAG este nuevo esfuerzo.

Colección.....	16	peseñas.
Tapas	5	>
Colección con tapas.....	20	>
Lámina suelta	0,50	>

Con cada ejemplar de ZIG ZAG se regalará una lámina



Don Francisco de Goya

Retrato pintado por su amigo
con Vicente López.

EL PADRINO DEL NENE BARROLO TIENE UNA FLAUTA...

La voz un tanto recia, pero simpática y agradable, del gran Santisteban me hace volver la cabeza hacia el grupo, que, junto a uno de los pupitres de Teléfonos, discute con gran calor sobre esta imponderable fiesta de los toros.

El bilbaíno se da cuenta de mi presencia, y señalándome con un ademán indicativo, dice:

—Este señor le ha visto torear en Bilbao... Haga usted el favor, «Pepe Lápi», haga usted el favor... Diga a estos amigos lo que es Bartolomé... ¿Puede armar el escándalo?... ¿Puede dar el do de pecho?... ¿Puede poner en pie a la gente?...

Santisteban habla con su vehemencia característica, con sus entusiasmos infantiles de hombre sincero, todo corazón...

Bermúdez, Manolo Gracia, «Chete», Paco López, todos cuantos integran el grupo le escuchan sonrientes viendo los entusiasmos que tiene por el diestro bilbaíno que maña-

na domingo debutará en la plaza de Vista Alegre.

—Luego este Barriolo tiene una flauta ¿no es esto?—dice Bermúdez.

—Con un agujero sólo... Pero con él puede dar el do de pecho—como dice Santisteban—, el tono brillante, o fallar el sonido...

—Hombre, eso sucede con todos—me arguye «Chete».

—No... En este nuevo diestro bilbaíno no hay término medio, no hay medias tintas. O el triunfo rotundo, o el fracaso completo... No sucede esto con todos. Generalmente, se quedan la mayoría en un término medio... Yo vi torear a Bartolomé dos corridas en la plaza de Bilbao en el mes de Mayo último... En una de ellas, la primera, fué una cosa excepcional, grande, insuperable, de verdadero escándalo... Con el capote fué un terremoto, un cataclismo; con la muleta sucedió otro tanto. La gente, puesta en pie, rugía de entusiasmo. En la segunda fué el reverso de la medalla: el peor de los maletillas, medroso, acobardado, tirándose de cabeza al callejón. No tuvo término medio... De lo sublime a lo ridículo... Como «Don Modesto» dijo en una ocasión de Rafael el Gallo: «Velázquez, pintando «Las Meninas», en unos momentos; Celedonio, el pintor de brocha gorda, en otros». Esto fué el Gallo en muchas corridas; esto fué Bartolomé en las corridas que yo le vi. Martín, el padre de Ale, estaba entusiasmado con el muchacho. Otamendi, el crítico bilbaíno, también... Bartolomé puede salir mañana en hombros hasta el puente de Toledo, o puede salir huyendo por el tejado... Todo, menos el término medio...

Santisteban, que es un gran aficionado, que tiene un gran ojo clínico para estos menesteres, que es un gran catador de platos taurinos, no se equivoca... Santisteban tiene una fe ciega en el nuevo diestro de Bilbao... Seguramente el diestro de la Capilla armará el escándalo... Seguramente sonará la flauta de Bartolo y sonará para dar el do de pecho, el tono brillante.

Así es de esperar, aunque sólo sea por los entusiasmos de su padrino.

PEPE LÁPIZ

A FIN DE TEMPORADA

APARECERÁ
EL ANUARIO

TOROS Y TOREROS

EN 1924

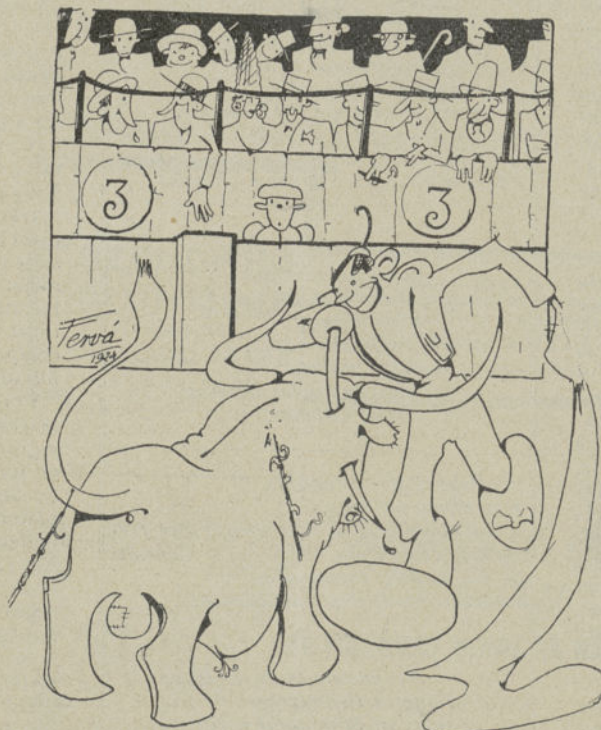
POR

UNO AL SESGO

Y

DON VENTURA

RESUMEN
CRÍTICO Y
ESTADÍSTICO
DEL AÑO TAURINO



LA CORRIDA

DE GOYA

Uno del público.—¡Le está degollando!
Otro.—¡Naturalmente! ¿No estamos en la
corrida de Goya?

Dib. Fervá.

N. de la R.—Ignoramos si el dibujante alude a Marcial Lalanda...

ZIG ZAG

ROSARITO MORENO

ESPAÑOLA: CASTIZA MARAVILLA, DIGNA DEL ARTE GOYESCO.

Fot. WALKEN.



No sabemos si esta maja nació en Lavapiés; y, aunque tenemos la seguridad de que no fué en los tiempos lejanos de Goya, tampoco nos cabe duda—basta con echar una ojeada a la fotografía—de que es una maja goyesca, muy maja y muy digna de los pinceles gloriosos del pintor de las maravillas castizas de España.

Rosarito Moreno, en efecto, es una castiza maravilla española. Baila «por lo gitano»; pero la bastará ser dueña de su cara, de su cuerpo, de su gracia y de su garbo, para resultar una mujer digna del arte de un genio español. Es, «siendo como es», española. Ni se puede ni hace falta decir más.

Entretenimientos históricos

Al celebrar la corrida de Beneficencia en 1858 fué restablecida, siquiera fuese por aquel año, la antigua costumbre de dar corrida completa.

La anterior a ella se efectuó el 28 de septiembre de 1840, con la cooperación de Francisco Montes y Roque Miranda, por la mañana, y con la del susodicho Montes, Juan Pastor y Cúchares, por la tarde, y antes que ésta no habíase celebrado otra desde el año 1828, en la que actuaron, mañana y tarde, el Sombrero y Panchón.

La corrida completa de los catorce toros era, pues, algo muy extraordinario en el año 1858, el cual, dicho sea de paso, fué trascendental para la política española.

Echemos una ojeada al aspecto que ésta ofrecía, y así el tema de los toros, de suyo pintoresco, y más cuando del ayer se trata, irá mezclado con el de la política, harto más delicioso y digno de ser pintado cuando nos remontamos a mediados del siglo XIX.

Al caer el Gabinete Istúriz, en 30 de junio de dicho año 1858, tras seis meses escasos de gobierno, se constituyó la situación de la Unión Liberal, que fué la más larga del reinado de Isabel II, y a que *doblara* el Gobierno que Istúriz presidía contribuyó con una brega eficaz don José Posada Herrera, quien entrando a formar parte del mismo, como re fuerzo, en el mes de mayo, planteó la cuestión de disolver las Cortes para traer otras con que se pudiera gobernar.

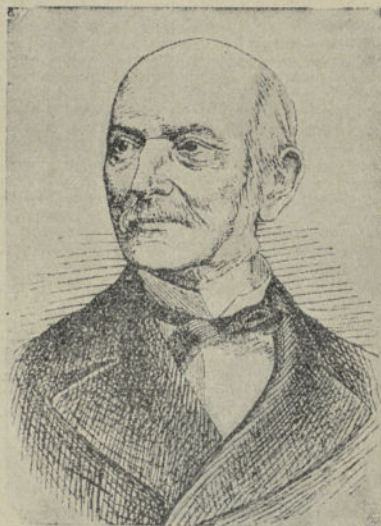
Entonces surgió la crisis mencionada, que se resolvió en la forma dicha, y sólo me resta decir que la Unión Liberal la presidía O'Donnell y que Posada Herrera era gran amigo de don Leopoldo.

Así se explica que el político asturiano mostrara tal empeño en disolver las Cortes.

El duque de Tetuán, que entonces no lo era todavía, y Posada Herrera estaban *conchavaos*, como dicen los castizos.

Este Posada fué en la política un hotel con calefacción central, cuartos de baño y ascensor, a lo que no han llegado los Posada que ha tenido y sigue teniendo el toreo, cuando para esplendor de éste debiera haber ocurrido todo lo contrario.

No extrañéis que en ocasiones asocie



POSADA HERRERA

«Lidiador» de la política, que contribuyó con una brega eficaz a que «Doblara» el Gabinete de Istúriz.

en estos trabajos la política con la tauromaquia, pues ambas cosas se atraen y hasta riman en consonante con frecuencia, y si no han existido políticos que al abandonar el Congreso vistieron el traje de luces, en cambio fueron muchos los que torearon y se pusieron por montera al país.

Así como hubo lidiadores que, si no ocuparon ningún escaño ni llegaron a ministros, sabían despojarse de la ropa de torear para ir a colocarse detrás de una barricada.

* * *

En la corrida completa de Beneficencia del año 1858, celebrada el día 30 de mayo, lidiáronse, por la mañana, tres toros de la viuda de Mazpule, que resultaron blandos, y tres del marqués de la Conquista, que dieron buen juego, actuaron de espadas Cúchares y el Salamanquino. Entre los seis toros recibieron 68 varas y ocho marronazos, que es lo mismo que decir que los picadores se encontraron con las astadas reses 76 veces, y si esto os hace suponer que la corrida matutina fué muy larga os equivocáis. Empezó a las diez y terminó a las doce.

¿Qué demuestra esto? Que en el primer tercio, y a pesar de ponerse tantas varas (que eran de muy poco castigo), los picadores invertían poco tiempo porque iban al toro de cualquier manera, que la suerte era la más de las ve-

LAS GRANDEZAS DEL PASADO

ces un encuentroazo, y que los espadas, cuando en algún quite intervenían, se limitaban a dar un banderazo para apartar el toro del lugar del peligro.

¡Oh, las grandezas y el arte del toreo de antaño!

Para los ocho toros de la tarde, cuatro de Gaviria y otros cuatro de Veragua, figuraron de matadores Cúchares, Cayetano Sanz y el Tato. Los toros fueron buenos, y la labor de los espadas la resumía así Carmona y Jiménez: «El Tato, con deseo y valor; Sanz, con arte, y el Curro, con *maña*».

Ese *con maña*, subrayado en la reseña de la época, quiere decir que el señor Cúchares, como de costumbre, hizo gala de sus trampas y embusterías.

Al dar el Tato una excelente estocada al toro tercero, «Retirado», de Gaviria, exclamaba el aludido revistero: «¡Bien, salero, viva la gracia! Pero no tanto atraque, que tan malo es lo mucho como lo poco, y el que quiere bien aconseja ídem.»

Ya lo hice constar en otra ocasión: Carmona y Jiménez le aconsejaba al Tato que no se estrechara con los toros como lo hacía.

Después de dar muerte el mencionado Antonio Sánchez al sexto toro, salió de la plaza por tener que dirigirse a Granada, y cito este caso, tan frecuente en nuestros días, para demostrar que nada tiene de nuevo.

Otra particularidad de esta corrida. Al ocuparse el mismo revistero del toro séptimo, escribe esto: «No estuvo muy bueno que digamos el señor Cúchares en este toro; pero debo decir a fuer de imparcial que arrancó un aplauso por la sangre fría con que alargó la mano estando pasándolo de muleta y retiró de entre los cuernos una banderilla que le estorbaba.»

¿Qué me decís de aquellos tiempos en que un crítico se conmovía por cosa tan baladí?

Conceder mérito a aquello supone una candidez digna de compararse con la de aquel periodista bilbaíno que creía a pie juntillas que *lontananza* era un puerto de Inglaterra.

DON VENTURA



LA SUPLANTACIÓN DE GANADERÍAS EN GUATEMALA

UNA CARTA DEL EMPRESARIO SEÑOR PASSARELLI

UNO LO PREPARA, OTRO LO GUIA, OTRO ECHA LA SAL. OTRO LO SIRVE...

Hemos recibido y juzgamos de interés transcribir la siguiente carta:

«Señor don Luis Uriarte.

Madrid.

Muy señor mío: Como empresario de la plaza de toros de Guatemala, durante las tres corridas que se dieron en el mes de marzo, tengo el gusto de dirigirme a usted para manifestarle lo siguiente:

Con respecto a las publicaciones que usted ha hecho en su importante periódico taurino *ZIG ZAG* y relativas a la desastrosa temporada en esta República, el culpable de todo ello es don X, con domicilio en ..., y por los hechos que paso a referirle.

Cuando a este señor se le pidió precio de doce novillos-toros, contestó con fecha 26 de diciembre de 1923 el siguiente cable:

«Doce novillos limpios; ganaderías marqués Villagodio, duque de Tovar, Vicente Martínez, puestos puerto San José de Guatemala treinta y nueve mil pesetas; gíreme cable Banco Hispano-Americano Madrid.»

Con fecha 28 de diciembre se le contestó:

«Siendo primer negocio, esperamos mandará toros buenos; recoja Credit Lyonnais giro; mande tres picadores aperados cuidando ganado, dos mil setecientas pesetas libres tres corridas, suficientes pastos, banderillas, diez cartelones, documentos ganaderías, saliendo inmediatamente, avise; ganado viene bien propina picadores.»

Como se servirá ver usted, señor Uriarte, al recibir la contestación de X la Empresa estaba en su derecho al anunciar las corridas con ganado de Villagodio, Tovar y Martínez, pues nunca se creyó que este cable fuera una pura farsa de X, sino que estaba la Empresa esperanzada en que vendría el ganado ofrecido, pues un cable no es un juguete y se trataba de un negocio serio y de alguna importancia; pero resulta que al mes de tener X en su poder el dinero, y pedir más, pues se le remitieron 9.000 pesetas con fecha 14 de enero, puso el siguiente cable y por el cual se ve que ya obraba de mala fe:

«Fecha 11 de enero. Para pasajes tres picadores pagarles anticipadas las tres corridas, equipos, toros, cajones, pienso, fletes, derechos exportación y demás gastos faltanme nueve mil pesetas; gírenmelas telegráficamente; «todo preparado.»

Ruego a usted se sirva fijarse en este otro cable, pues dice «todo preparado», y si después de haber recibido la Empresa aviso que los toros son de Villagodio, Tovar y Martínez, se le avisa que todo está listo, ¿no es de creerse que,

efectivamente, era lo ofrecido lo que venía? ¿De quién es aquí la culpa.

Pero todavía hay más dolo en este hombre; fíjese en el siguiente cable:

«Fecha 31 de enero en Burdeos. Salieron doce toros, tres picadores equipados, vapor «San Juan»; transbordarán Colón 22 febrero; stop. causas exigencias Sindicato picadores y premura llegada toros fecha deseada, tengo que dar cuatro mil pesetas; caso contrario tendrá dificultades desembarco; gíremelas cable urgente Madrid.»

En este cable no dice nada de haber cambiado las ganaderías; luego la Empresa estaba en su derecho de seguir creyendo lo del ganado de las ya dichas ganaderías y de seguir anunciándolo así. ¿No es muy claro que la culpa de

En nuestro poder obra ya (la más rudimentaria prevención periodística nos impulsó a proveernos de las convenientes pruebas sobre la certeza de nuestras informaciones) una extensa y detalladísima documentación referente al escandaloso *affaire* de la suplantación frustrada de ganaderías.

Aparte de las ya publicadas crónicas de nuestro corresponsal, hemos recibido documentación demostrativa de la inocencia del señor Passarelli, empresario de las corridas, entre la cual figura la copia literal de los cables cruzados con el agente comprador de los toros — cuyo nombre estimamos oportuno omitir por no atañernos la acusación para la depuración de responsabilidades —, firmada y sellada por don Jorge Aguirre Matheu (corresponsal de *ZIG ZAG*) y por don Emilio Passarelli (empresario) y según consta en las oficinas cablegráficas de Madrid y Burdeos.

Igualmente poseemos copia del «certificado de origen» — de embarque de los toros — de la Cámara Oficial de Comercio de la provincia de Madrid, firmado por su presidente y visado por el Consulado francés (en el que aparecen, dicho sea entre paréntesis, cosas muy peregrinas, de las que daremos oportuna cuenta) y del de sanidad del inspector municipal de Collado Villalba, con el V.º B.º del alcalde y legalizado en el Consulado francés.

Y otra del memorial que don Emilio Passarelli ha enviado a Madrid para exigir reparaciones por medio de los Tribunales al agente comprador de los toros, a quien por nuestra parte nos hacemos también presentes, con justicia imparcialidad, para la exhibición de los documentos que le puedan servir para su descargo.

este anuncio es solamente de X y que la Empresa obraba de buena fe, como lo hizo en todo el negocio?

Pero todavía hay más, y que es más grave que lo del engaño de las ganaderías; el cable de X dice «puestos San José de Guatemala», y ya desde que los embarcó en Burdeos, sólo lo hizo hasta Colón, porque X ofreció la mercadería puesta en San José por un precio ya convenido, y a última hora, sin decir nada, lo hace hasta Colón, dejando sin pagar el flete a que se comprometió.

Pero algo más inaudito, más increíble, es lo siguiente: mandar doce mansos, que mejores los hay en el país, pues ninguno de los toros puede llamarse tal, y cobrar por ellos la escandalosa cantidad de 20.000 pesetas, por toros del matadero, chiquititos y mansos: eso es el colmo.

En uno de los números de *ZIG ZAG* hay una carta de don Diego Zaballós, por la cual dice claramente que él vendió los doce toros para Guatemala, y a la Empresa le ha mandado X dos documentos, por los que don Diego Zaballós certifica seis toros de Clairac, y don Angel Brandi certifica otros seis de Arribas Hermanos, firmando como apoderado de estos señores. ¿Cómo se entiende esto, señor Uriarte?

Si usted desea estos dos documentos, otro que firmó en Collado Villalba el inspector de Sanidad don Pedro López y visado por el alcalde don Felipe Oster, le adjunto una copia de ellos; este documento de Sanidad también afirma que son seis toros de Arribas Hermanos y seis de Clairac los que venían a Guatemala.

Le adjunto una copia de la cuenta de gastos mandada por X.

Le adjunto también un memorial que llegará a Madrid, para que por medio de los Tribunales se le exijan las reparaciones del caso al señor X.

.....
EMILIO PASSARELLI

Guatemala, abril 7 de 1924.

P. D. — A esta Empresa le consta de una manera positiva que al señor X le ofrecieron doce toros de don Tomás Pérez Padilla y Valentín Flores, que con toda certeza son mucho mejores que la infamia que mandó, y por la suma de 20.000 pesetas con todo y jaulas, fletes a Burdeos, etc., etc., y éste no les quiso aceptar, para luego mandar doce indecentes bueyes, que resultaron todos mansos y ya meneados.

Cuando X avisó que los toros eran de Clairac y Arribas (hasta que ya estaban en alta mar) la Empresa hizo saber al público este cambio y las corridas se anunciaron con ganado de Arribas y Clairac.

LA CORRIDA DE GOYA

EL TOREO ACUDE A SALVAR LOS FRESCOS
GLORIOSOS DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA



Teresita Saavedra y María Lacalle, dos gentiles manolías, en calesa, con un chispero.



Mary Torres, capitana de alguacillillos, que hizo el despejo con singular donaire, al frente de sus huestes de a caballo y de a pie.

Ya no será solamente en lo sucesivo la fecha del 27 de mayo la de la luctuosa efemérides de la muerte del Espartero.

A los treinta años justos de aquella tragedia que tanto conmovió a los aficionados, se celebraba en la misma plaza de toros de Madrid una fiesta brillantísima, seductora, incomparable, que constituirá una página dorada en la Historia de la Tauromaquia.

Hace treinta años, en una tarde triste, plomiza, sin sol, caía víctima de su pundonor profesional un torero sevillano de enorme popularidad, un diestro que simbolizaba la vergüenza torera.

Ahora, en un día magnífico, se ha celebrado en el mismo escenario una corrida con que allegar recursos para respetar algunos tesoros que nos legó el sordo inmortal de Fuentetodos, Goya, y la fiesta ha tenido todo el esplendor, todo el perfume, toda la riqueza, toda la fuerza evocadora, toda la magnificencia, toda la regia pompa, en fin, que idearon los organizadores de tan españolísimo acontecimiento.

* * *

Si a cualquiera de los matadores que actuaron en la corrida, que no fuera Paradas, le hubiera tocado

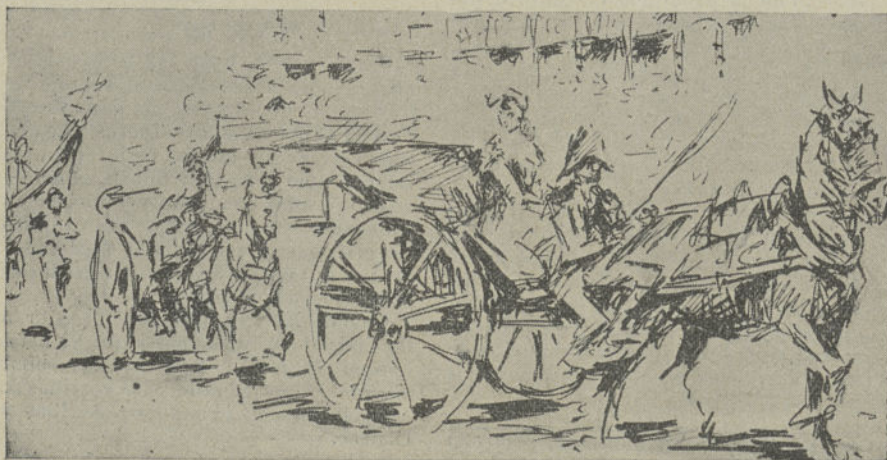
Treinta años hacía que cayó muerto el Espartero en la plaza de Madrid, en un día sin sol y sin alegría... En este aniversario, lleno de luz, de color y de júbilo, hemos de rendir homenaje a la memoria del valeroso lidiador muerto en una fecha que ha de ser memorable por diversos conceptos en las páginas de la historia de la Tauromaquia.



El desfile de los alguacillillos de a caballo y de a pie, de las cuadrillas y de los chisperos con las moñas, ofrecía una bellísima nota de color.



Los matadores Marcial Lalanda, Nacional II, José Paradas y Antonio Márquez, en el patio de caballos, antes de hacer el paseíllo. En la calesa, María Lacalle.



aquel gran toro cuarto, «Rosindo», de Antonio Pérez, que a Paradas le tocó, aún estaríamos a estas horas comentando jubilosos la faena grande que no vimos; pero está de Dios que a veces han de ahogarse en un baño de placer individuos que no tienen toalla para secarse. A un toro como aquél, tan estupendo, ¿qué no le hubiera hecho cualquier torero que sepa tener en sus manos un capote y una muleta? Y como tras un fracaso tan rotundo con tan bravo y noble toro no hubo desquite con el buey de Tovar jugado en octavo lugar, la labor del joven Paradas decepcionó totalmente al público.

El desfile de las calesas ofreció una de las más características tonalidades de la fiesta.

Don Ventura ha sido nuestro huésped durante unos días; y al proporcionarnos la satisfacción de su visita, honra hoy una vez más estas páginas al firmar la revista de la corrida de Goya.

En cambio a Nacional II, torero todo pundonor, voluntad, valentía y amor a la profesión, que viene, además, dando gallardas y constantes pruebas de la depuración de su arte, le tocó un toro de García Resina, el primero, nervioso, incierto, gazapón, peligroso a ratos, de los que no dan gloria ni provecho, y un astado de Santa Coloma sosísimo, de los que no puede obtenerse brillante partido. Puso Juan Anlló en cuanto hizo, el brío y la decisión que le caracterizan y logró con la capa ovaciones entusiastas, porque aquellas magistrales verónicas que dió y aquellos quites que hizo de torero grande produjeron verdadero entusiasmo.

Triunfó Márquez por su magnífico estilo con la capa, por sus pares de banderillas al quiebro, por su trasteo de muleta y por su decisión de estoqueador al entenderse con el toro segundo, «Minutero», del duque de Tovar, toro que si peleó sin exceso de codicia, fué superior para el torero, y Antonio Márquez supo aprovecharlo desarrollando el brillante trabajo a que este párrafo se contrae.

Y como estuvo cerca y eficaz macheteando, valiente, al sexto, de Santa Coloma, al que rindió de una estocada, que logró mostrándose decidido e inteligente al hacer el viaje y meter el brazo, dicho se está que en uno y otro toro fué ovacionado, dando sendas vueltas al ruedo y saludando desde el tercio a la parroquia.

Marcial Lalanda cazó de un sartenazo al buey fogueado, de Bueno, jugado en tercer lugar, y al séptimo...

Este séptimo toro, de Antonio Pérez, fué otro bravo ejemplar, con nervio, con fibra de toro de lidia, pero fué castigado muy mal y toreado sin concierto, y a la



Vista parcial del magnífico aspecto que ofrecía la plaza en esta memorable corrida.



hora final, además de nervioso adelantaba por el lado derecho atrozmente. El público hubiera querido ver al torero dominador que acierta a vencer o intenta vencer las dificultades, y Marcial toreó distanciado con las dos manos, sin contar con la eficaz ayuda que el caso exigía, y como con el sable no hizo lo que dejó de verse en el trasteo y además estuvo desacertado, la asamblea, que no le venía perdonando movimiento mal hecho, se desabogó a su gusto al final chillándole sin contemplación mientras ovacionaba al toro en el arrastre.

* * *

Y si París bien vale una misa, como dijo Enrique IV, bien valía el viaje que hice de Barcelona a la corte esta corrida de Goya, si quiera fuese por admirar el cuadro en que la misma se encerró.

DON VENTURA



Uno de los pares al quiebro de Antonio Márquez al tercero.

Nacional II en un hermoso pase natural a su segundo toro.

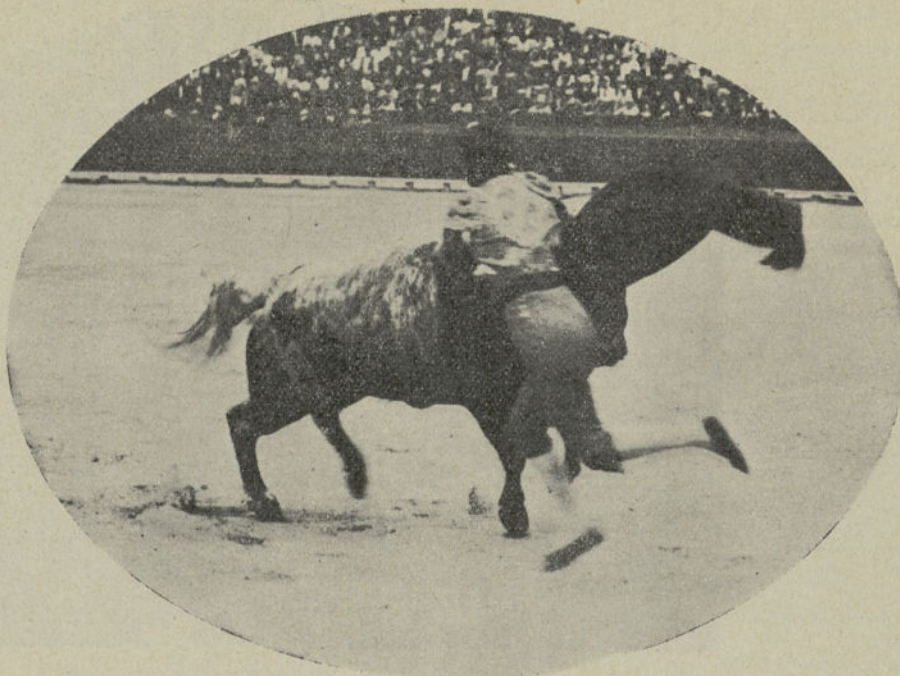
Márquez en uno de pecho con la derecha a su primer toro.

Dib. Roberto Domingo

Fot. Baldomero.



TOREAN
LOS NIÑOS
«BIEN»



Y NO SE
LLENA LA
PLAZA

Al entrar a matar por segunda vez al toro cuarto, de Cobaleda, La Rosa fué prendido y corneado furiosa-

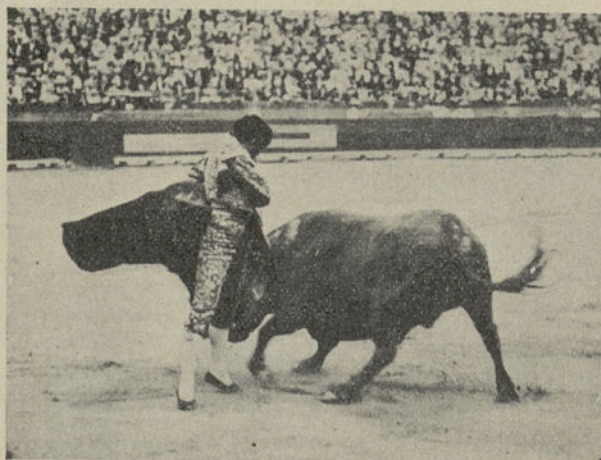
mente durante largo rato, resultando con una grave herida en la región hipogástrica, penetrante de vientre.

● ● ● GRAVE COGIDA DE LA ROSA EN VALENCIA ● ● ●

La Rosa, Chicuelo y Marcial Lalanda, los tres prototipos de los «niños bien» de la moderna torería, y media entrada en una plaza como la de Valencia. ¿Quién llena las plazas? Y es que la gente ya sabe que con estos toreritos lo más probable es no ver nada...

Cinco toros de Esteban Hernández y uno de Cobaleda se lidiaron, y no hubo nada extraordinario ni en toros ni en toreros. La Rosa y Chicuelo oyeron un aviso cada uno. Lalanda cortó una oreja.

La nota de la corrida fué la desgraciada cogida de La Rosa, quien al entrar a matar por segunda vez a su segundo



Media verónica de Chicuelo.

toro resultó prendido y zamarreado, y sufrió una herida contusa en la región hipogástrica, penetrante en la cavidad abdominal, con hernia hepatoica e intestinal, de pronóstico grave por sí y por las posibles complicaciones.

Al herido se le practicó la parotomía, apreciándosele una contusión en el asa intestinal herniada.

Dentro de la gravedad de la herida, principalmente por las complicaciones que pudieran sobrevenir por lo delicado del sitio de la herida, La Rosa continúa mejorando.

El toro que le cogió fué el de Cobaleda.—M.

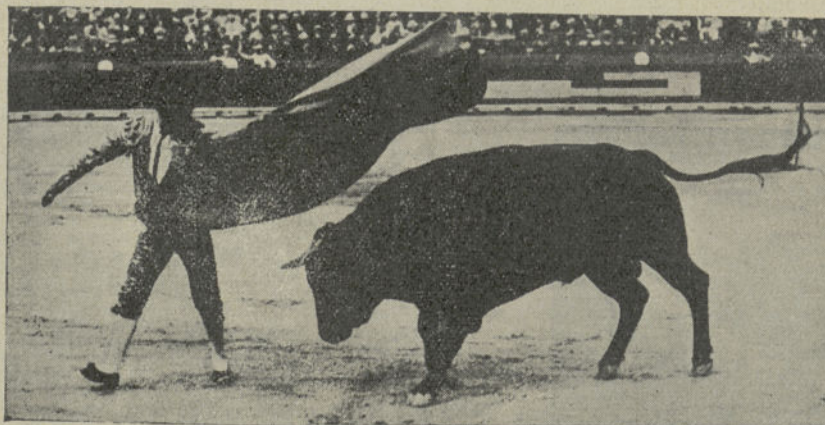


Foto Vidal.

La Rosa rematando un toro en su primero, al que toreó bien y decidido con capa y muleta, aunque luego no se lució matando.

CORRIDAS EN CÓRDOBA

¡Mujeres de Córdoba!
¡Quién se viera rodeado
a i de ellas, como lo está
de las «Reinas de los ba-
rrios», el presi en e del
Club Guerrita!.



LA FERIA DE LA SALUD

Aunque no fuera más
que por esas bellezas y
alegrías, las fiestas regio-
nales tendrán siempre
un especial e irresistible
encanto.

Noche lánguida, pesada, de clima meridional; noche majestuosa en medio del campo andaluz, impregnado de indescifrables perfumes voluptuosos, preñados de un hondo vapor de fertilidad, en la que solamente el croar de alguna rana, el monorrítmico canto del cuco y el bronco cencerreo de algún buey alerta entre los toros, hiende el espacio, maculando el silencio solemne de la noche primaveral, en que todo parece sonreír a la vida.

Y en las remiiscencias del alto firmamento constelado de estrellas, semejante a un manto cobalto e inaccesible, cuajado de diamantes, la mística rodela, en su plenitud semeja una opalina claraboya que alumbra al torerillo anónimo, nómada en su marcha a través de la dehesa donde en el corral contiguo a la placita lindante al cortijo se halla ya el ganado dispuesto a ser tentado al día siguiente.

Se acabaron las «quincenas» por arrojar a los ruedos. Le habían dicho la última vez: «Es una majadería lo que acabas de hacer; así ni toreáis ni dejáis torear; entrenaros en las

ELEGÍA AL TORERO ANÓNIMO



Un aspecto del ferial de ganados.

dehesas o en las escuelas taurinas o en los herraderos y tiendas.» Así lo comprendió, y aquella sería la última.

Ahora ¿quién le decía a aquel ogro vestido de criador de reses bravas que, pese a sus enérgicas y terminantes medidas en contra del pobre aficionado, no se iba a hartar él de torear? No sólo iba a serlo y a hacerlo todo, aquel niño mimado, el «as», el matador de postín invitado al efecto, y que, entre embusteros halagos parecía ser el «clou» de las fiestas taurocampestres. Conocía bien el terreno y el manejo de las compuertas; la reina de la noche, allá arriba, le ayudaba. ¡A torear!

¡Oh, la triste fragilidad del sueño de los hombres! ¡Sueños de imposibles, de inmensidad que se encadena al infinito, arcano

insondable!... El pobre torero desconocido, que en el sendero espinoso del aprendizaje en el arte, en la carrera que no necesita libros, sino corazón, halla la muerte en trágica silueta... La del torerillo de carretera, truncadas sus ilusiones, que la punta de un pitón despedazó.



Las «Reinas de los barrios», paseando en auto por el real de la feria.



Cogida de Márquez al entrar a matar a su segundo toro, de Sotomayor, en la primera corrida de la feria cordobesa.

TRES OLEOGRAFÍAS, 26 PESETAS

¿Por qué hemos traído a la evocación la triste existencia trágica de esos torerillos que no alcanzan el logro de sus ilusiones, que a veces trunca una cornada mortal y misteriosa? ¿Quizás nos han hecho reflexionar los contrastes de la vida?

.....

Córdoba, sùlamita, despoja su aspecto arcaico y monumental de todo un año y arde éste en fiestas más jaranera y bulliciosa que nunca.

Y hay toros, ¡claro!, y la Empresa nos prepara la Exposición, instalada en el circo de los Tejares, y nos cede tres oleografías por el módico precio de dos duros la del 27, y las del 25 y 26 a ocho pesetillas.

No pienses, lector, que te voy a aburrir detallándotelas. Seré lo más conciso posible, y así ninguno de los dos malgastaremos un tiempo precioso para algo más.

Constituyen la primera seis



Facultades, en una verónica y entrando a matar a uno de los toros de Sotomayor, al que toreó bien y estoqueó mal.



En la tercera corrida, el día 27, Maera mató valientemente a su primer toro, con media estocada en las agujas.

En la misma, Facultades hizo una faena de muleta que puso de manifiesto sus relevantes aptitudes taurómacas.



mofletudos bovinos de Sotomayor. Pocos pitones, poco tipo, mucha carne, y por el mucho poder no se echa tanto de ver la mansedumbre. Cumplen, pues, como buenos e ideales por mor de la crza Parladé, para Cañero, Márquez y Facultades.

Resulta este cuadro borroso: afinamos la vista; pero ¡cál... Nos parece reconocer a veces al popular caballista y al plástico Facultades a través de los rasgos difusos del cuadro. Nos llama un poco la atención una silueta como entre dos luces: ¿Márquez? Sí. No. Sí. Nos abstenemos de reconocerlo porque, francamente, no nos parece el Márquez orejado en Madrid. Esperamos a pasar la visual por la segunda oleografía, mas, ¡oh, decepción!, el finísimo torero madrileño no se revela, son líneas débiles, faltas de colorido, ¡qué sé yo! Sí; una vez, sí, me pareció el Márquez que esperaba. Era en un ángulo, y a fe que estaba bien. ¡Qué hechuras de banderillero! Pues ¡y aquella figura al lancear por el lado izquierdo, que es precisamente por donde me gusta a mí ver a los toreros? Y ya no ví más a Márquez. Es decir, ya no pude ver más en este segundo cuadro. Había bien combinados seis «novillos grandes», de don Antonio Natera, bonitos; pero... nada más que bonitos; no obstante eran propensos al alboroto para el torero; pero al torero no lo ví por ningún lado. Detalles de Maera y Algabefio... La pintura ólea del 27 fué más cara; pero, ¡claro!, tenía más mérito, y lo bueno hay que pagarlo.

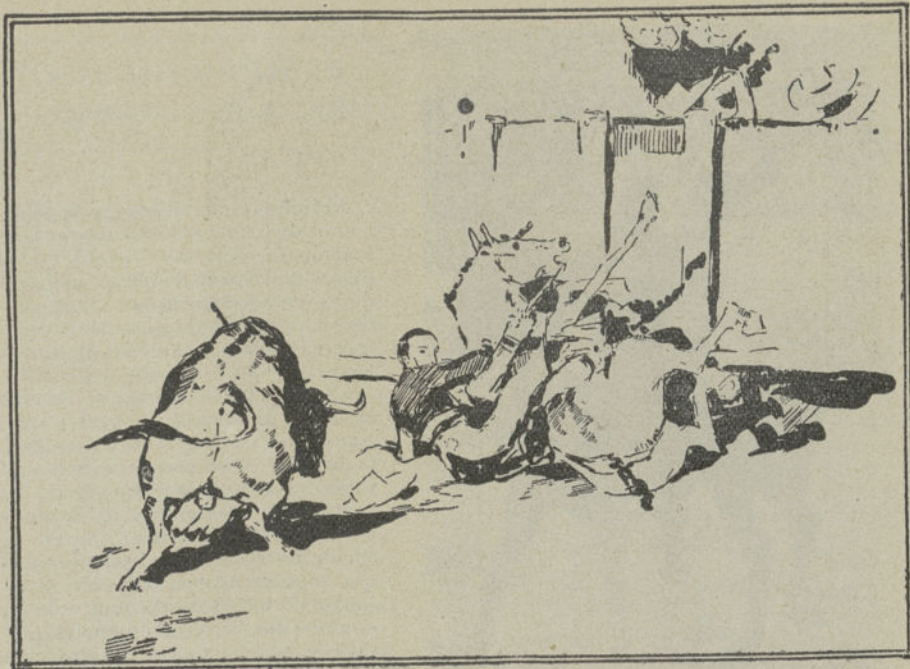
Era un cuadro rico de colorido a trechos, no un extraordinario cuadro; pero sí se podían apreciar, junto con los ocho descarados ejemplares de Campos Varela, rasgos enérgicos, pinceladas maestras, detalles notabilísimos.

La parte más culminante de

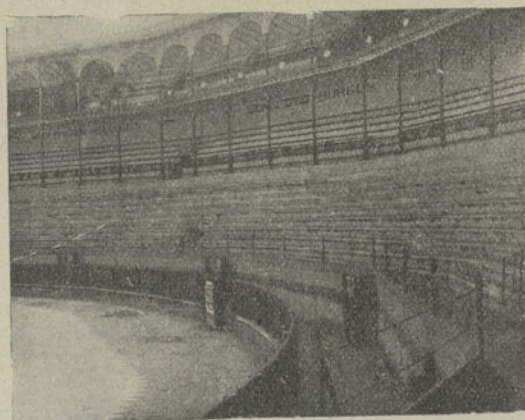
esta oleografía la componía el «torero hipico». Aquí sí aparecía con las orejas y los rabos de sus dos enemigos el gran Cañero; aquí sí los había conseguido; pero en el primer cuadro, 25, mentían cuantos publicaron el corte de esta clase de apéndices. No hubo tal hasta el del 27 Puro farol, ¿estamos? Ahora, aquí, el 27, sí, se acusa con magnificientes pinceladas un grandioso y rotundo éxito. Los puntos sobre las íes. Vemos un detalle emocionante: el segundo toro, que tampoco pensaba matarlo a estoque, después de haberlo banderilleado, le persigue como un rayo, hasta que la jaca pierde pies y ruedan ambos por la arena; es un momento difícil en que se juntan los tres, y en el ruedo no se ve a nadie más. El toro, que tampoco espera aquello, se queda como asustado, sin partido que tomar. Ocurre esto en menos que se cuenta. Aparecen en escena Guerrilla y Bejarano al quite. Teatral.

Cañero, a partir de aquí, aparece triunfante, como hombre de leyenda; ha matado al enemigo guapamente después de torearlo en el estribo y de pie, machaquísticamente. Rafael González y Rafael Guerra figuran arriba entusiasmados. Aplauden. La silueta misteriosa de Juan Belmonte se destaca enérgica de líneas sobre la meseta del toril, de pie, sonriente mefistofélicamente, enigmáticamente; sus ojos, quiméricos, más sombríos ahora. Teatral. Resulta, ya digo, lector, la mejor de las tres oleografías.

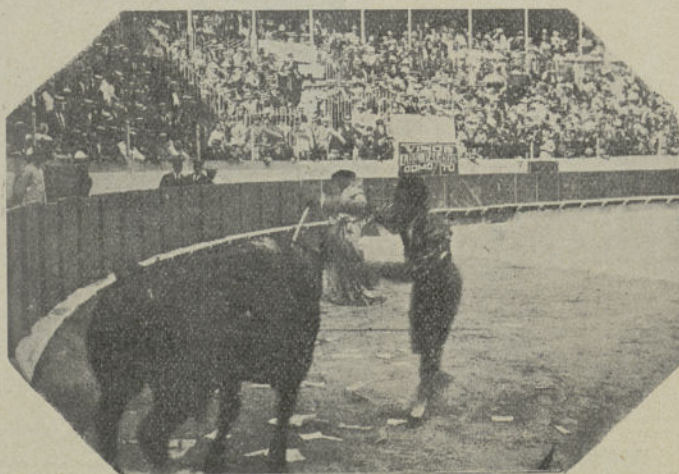
¿Qué han querido pintar aquí?, pregunto al vislumbra la figura angulosa de un hombre, los cabellos encrespados por la coronilla, el rostro algo contraído y en plan de danzante de jazz-band. Me dicen es Maera. «¿Manuel García?» «Sí, Manuel García» ¡Lástima de sus toretes estas dos tardes!



Al correr valientemente por derecho a uno de sus toros, tropezó la jaca de Cañero y dió con el hábil jinete en tierra, siendo un momento de gran emoción éste en que el toro se quedó frente al grupo del caballero y del caballo sin saber contra quien arrancarse...



Vista parcial interior de la plaza de Córdoba.



Antonio Márquez estoqueando a uno de los toros que le correspondieron en la primera corrida de la feria de la Salud.

El color del traje de Facultades es celeste, pálido y oro, y muy usado. Me extraña porque trae para esta «posse» uno distinto al de la primera tarde, fiamante y azul marino y oro.

Satisface mi curiosidad. Es que esta tarde quería ser Facultades, «Facultades» en toda regla. ¡Qué plasticidad y qué cariño en la línea! ¡Qué mayestática silueta y alegre colorido! Temple, soberano dominio, sabio entendimiento, hay en estas imborrables y enérgicas pinceladas. ¡Qué tres momentos banderilleando! Repaso los tres cuadros y comparo. Efectivamente, el único que ha toreado con la zurda y tal natural, Francisco Peralta, ¡Qué vergüenza! Tanto torero, ni un sólo toro difícil de los veinte, y tan sólo un izquierdista y por breves minutos. ¡Qué pena!

En fin lector, perdóneme si te he entrenido más que querías. Me retiro... De José García, Algabeño, por más que me afano en encontrar destellos no los hallo. Al final, se revela un poco el descendiente del volapié...

Lector, no te ofrezco los lienzos porque quizá me los rechaces. —TARIK DE IMPERIO.

Fot. Cuevas. Dib. M. de León.

N. DE LA R.—Ya en máquina este número, recibimos amplia información gráfica de la tercera corrida de feria, que lamentamos no poder ofrecer a nuestros lectores a causa de este retraso, del que no somos culpables.



Córdoba, la Sultana, cuenta con un nuevo califa taurino: el Gran Capitán del toreo a caballo.

EL GRAN CAPITÁN DEL TOREO A CABALLO

Al tiempo que un amigo de México nos demanda noticias sobre la actuación de Antonio Cañero en las plazas de España y sobre la certeza de los entusiasmos que ha despertado en la afición el gran artista del toreo a caballo, nos dicen de Barcelona:

«Tiempo hacía que no se llenaba la plaza Monumental, y este año, cuando los enemigos de la gran fiesta de los toros se ufanan de su victoria con la próxima muerte de las corridas, la Monumental se llena una y otra tarde: un mucho, porque la afición no decae, y un bastante, porque la gente ha vuelto a sentir la ansiedad de los toros al conjuro de un nombre que ha brotado en las plazas con aquella fuerza de atracción que tenían las de los grandes lidiadores que poco ha se nos fueron.»

Las plazas se llenan porque hay afición; es indiscutible; y asimismo es indiscutible que Antonio Cañero ha contribuido no poco al resurgimiento de esa afición, amortiguada por la tragedia de Talavera y la retirada de Belmonte, que sumieron a

la fiesta en un lamentable estado de postración y decadencia, del que impidió que saliera la fatalidad al tronchar en flor la vida joven y prometedora de Granero, el infortunado artista valenciano.

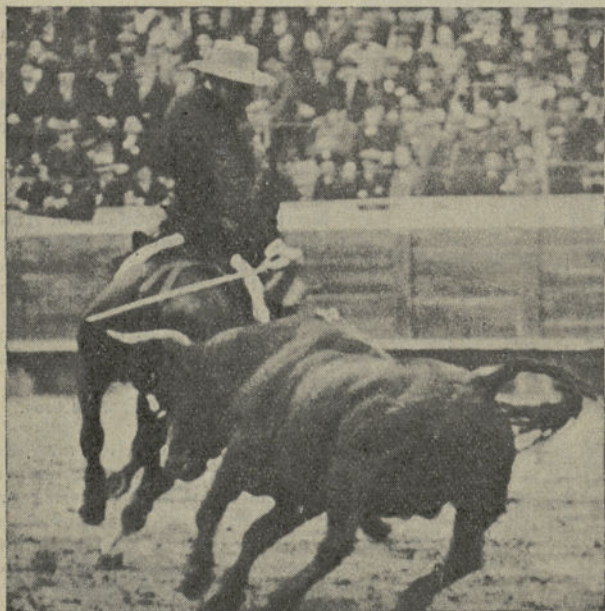
Y si Cañero ha contribuido, con las emocionantes gallardías de su toreo a caballo, a ese resurgir de la adormecida afición, es indudable que su nombre ha influido grandemente en que otra vez se llenen hasta el tejado plazas como esa Monumental de Barcelona, en cuyo desolador vacío se iban ya perdiendo las más halagüeñas de nuestras viejas esperanzas de aficionados...

Mientras surge o no resurge el lidiador *Deseado*, la ventura nos ha traído a este otro artista del toreo, cuyas hazañas han vuelto a provocar la discusión y a fomentar las pasiones de que vive la afición a los toros. «Cañero, sí», o «Cañero, no», son los dos



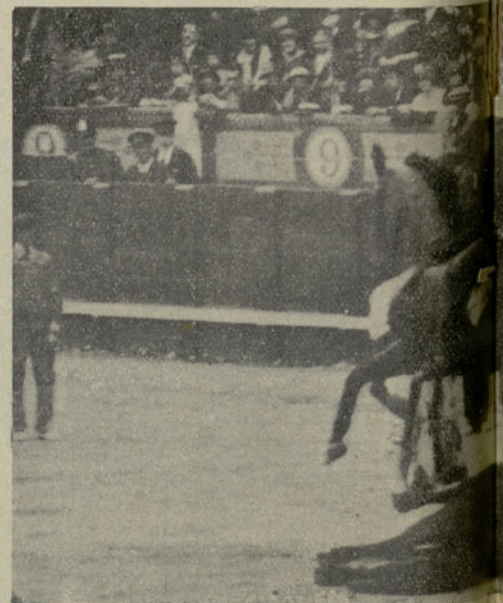
AL ESTRIBO

La fotografía superior, de nuestro corresponsal en Barcelona, señor Vives, es una de las mejores, quizás la mejor, de las que se han obtenido de Cañero, a quien representa en el momento de clavar un par de banderillas rematando clásicamente «al estribo».



Uno de los merecimientos que más y más son de apreciar en nuestro torero de a caballo, lo constituye su valentía para no haber buscado alivios ni en el tamaño de los toros, ni en su condición, ni en nada que pudiera representar disminución del riesgo que encierra la lidia a pie o a caballo de reses bravas.

Fotos Galuomero y Vives.





ANTONIO CAÑERO: SU ARTE Y LA AFICIÓN

gritos de guerra de los bandos en que casi están divididos los taurófilos. Hoy, en que ya no tienen razón de ser los fulanistas, en que no puede haber bandos de lalandistas o pelagatistas, como los había de gallistas o belmontistas, subsisten las filias y las fobias, por fortuna para la fiesta, aunque no sea más que girando alrededor de un solo nombre. Y así existen los cañeristas y los anti-cañeristas. Nada más.

¿Qué significa esto, nuestro querido amigo mexicano?

Se nos antoja que huelgan las explicaciones y los comentarios... ¿No?

Esto significa que Antonio, Cañero es la figura más interesante de la tauromaquia contemporánea.

Y siendo así, dicho se está que es la que ha podido lograr que nuevamente se templara el ambiente, ya demasiado frío, de las plazas de toros.

El solo nombre de Cañero basta para que la gente llene la plaza Monumental de Barcelona.

Y quien dice ésa, dice cualquiera otra.

El arte de Cañero ha realizado, a lo que se ve, punto menos que un «milagro». Y es que Cañero ha tenido y tiene arte y también artimaña, que le sirve, y ello es buena condición en todo género de artistas para sacar partido aun de las situaciones difíciles y aun de las que realmente no llegan a ofrecer un mérito positivo.

Y en cuanto a la emoción que el torero a caballo produce, ella se deriva de los peligros que, como toda clase de juegos con toros, encierra. Ahora mismo, en Córdoba, un tropiezo de la jaca ha podido costar la vida al jinete. Y en ese riesgo precisamente radica el secreto del torero... y la afición a los toros.

Si hubiera en el torero moderno media docena de Cañeros, de a caballo y de a pie, otro gallo les cantara a los aficionados, aunque todos figurasen como afiliados al partido anticañerista... —R.



El caballero, a pie, recoge la ovación con que premia el público sus emocionantes hazañas.



A G A R U P A

En esta foto, de Baldomero, Cañero acaba de clavar un rejón en la suerte llamada «a garupa», más indicada en los toros de muchas patas, y, después de quebrarlo, sale limpiamente del lance, jugando con la burlada fiera, que le acomete.



Muerto el toro, todavía Cañero sabe sacar partido de sus grandes cualidades de caballista, que luce extraordinariamente en los saltos y caracoleos con que el original artista del torero a caballo sabe halar efectos en adornos practicados con toda la gallardía y elegancia de un maestro de la equitación.

Texto y epígrafes R.



CONFIRMACIÓN
DE LA
ALTERNATIVA
DE OLMOS

La séptima corrida de abono fué también de triunfo para Pepe Valencia, que continuó por la senda victoriosa por la cual marchó desde que se inició la racha de éxitos en la primera corrida de su feliz campaña mexicana.



PRESENTACIÓN
DE
MAERA
Y DE BARAJAS

Y fué de triunfo no sólo por el magnífico volapié con que mató a su cuarto toro—mató cuatro toros por el percance de Ricardo Nacional—sino por los laúces de buen torero, como ese pase natural, que ejecutó con capa y muleta

La séptima de abono

En la séptima corrida de abono celebrada el día 25, Nacional confirmó la alternativa a Rosario Olmos. Y en esta corrida cortó otra oreja, por un gran volapié al último de los cuatro toros que mató, Pepe Valencia, para quien continúan pintando los oros de su resurrección taurina a partir de su victoriosa campaña mexicana. Estas fueron las notas más salientes de la corrida, en su aspecto histórico y artístico.

En éste hay que señalar además las muchas cosas de torero que hizo Pepe Valencia y algunas de las que corrieron a cargo de Olmos, principalmente su faena de capa en el último toro.

Y en el aspecto desgraciado hemos de anotar el fuerte palotazo que Ricardo Nacional sufrió al hacer un quite en el primer toro, y que le obligó a retirarse a la enfermería apenas cedió los trastos a Olmos.



Un pase afaiolado de Rosario Olmos en el toro sexto.

Y nada más, pues el resto fué malo por todos conceptos, incluso el de la mansedumbre de los toros de Conradi, con excepción del sexto. Muy bien presentados; pero también bastante mansos.

Lo mismito que en la octava de abono, en el relumbrante jueves del día de la Ascensión...

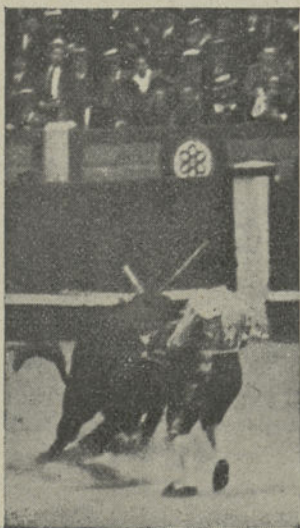
La octava de abono

Presentación de Maera, que todavía no había actuado este año en la plaza madrileña; primera actuación de Barajas, nueva exhibición de Fortuna y toros del duque de Tovar, formaban el cartel de la octava corrida de abono.

¿Encontró diversión el público?

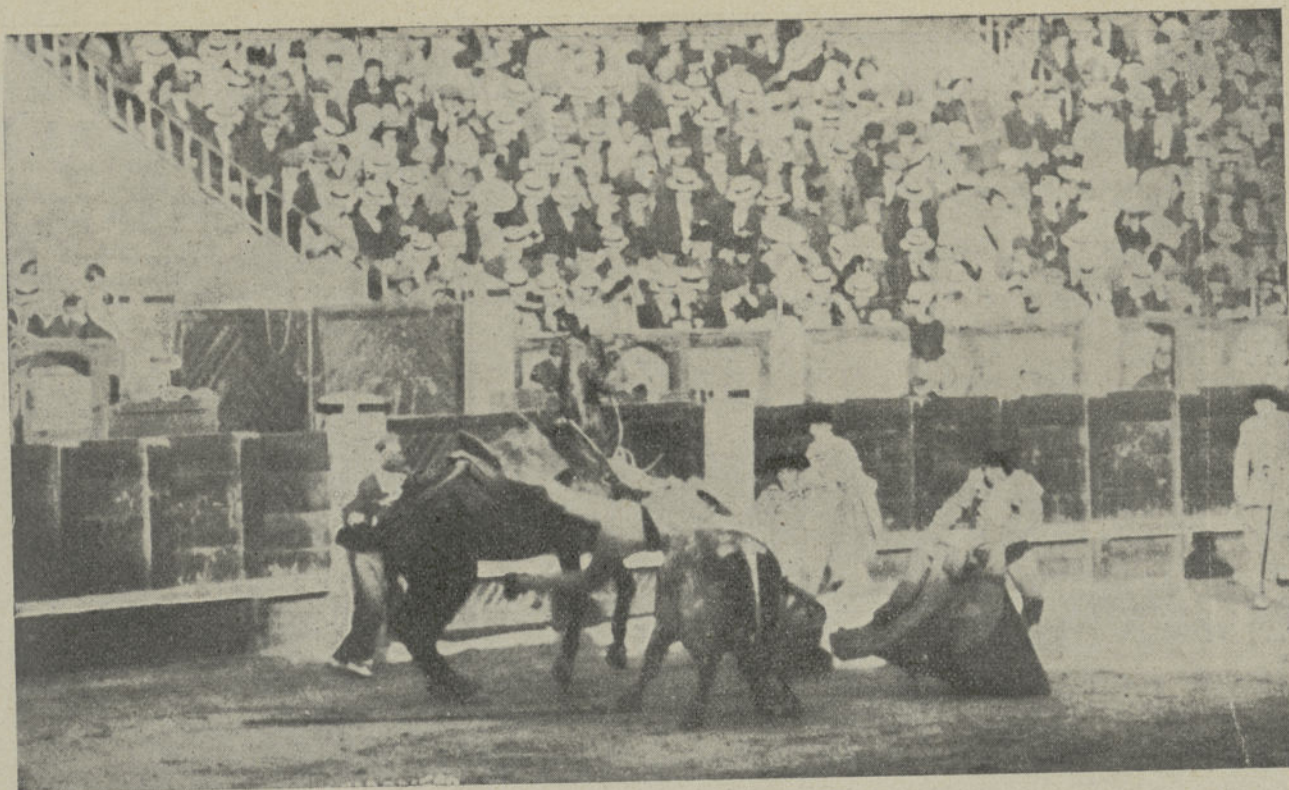
Si hemos de creer a los que contestaron cuando igual pregunta hizo Felipe a voz en cuello al terminar la fiesta, no.

Los de Tovar no derrocharon bravura porque contaban con escaso caudal, y todo lo más que pudieron hacer fué «taparse» con el poder. El quinto fué retirado



La cogida del banderillero Crespito, una de las magníficas verónicas de Olmos al último toro y momento de la confirmación de alternativa del torero valenciano.





porque se resentía de los remos de atrás, y a sustituirle salió uno de Pérez de la Concha, que demostró igual poder que los otros.

Pongamos en el informe relativo a Fortuna que estuvo bien con el primero de la tarde, excesivamente tardo, y que no acertó a dar al quinto la lidia adecuada; pero como no se hizo pesado con el sable, esto contuvo las manifestaciones de desagrado que hubiera podido oír. Diciendo, en conclusión, que el de Sestao estuvo bien y regular, quedará despachado el informe susodicho.

A Maera le ovacionaron, haciéndole absoluta justicia, por cuanto hizo con el primero. Hubo valentía y acierto en sus funciones de torero, banderillero y estoqueador, al entenderse con el segundo de la tarde, y se mostró igualmente con voluntad y bríos ante el quinto, desluciendo

Una caída peligrosa durante la octava de abono, y los matadores al quite.



El diestro Maera, en un pase de pecho con la derecha con patente valor.



Fausto Barajas, en la estocada con que mató al sexto toro.

al final lo que realizó con dicho astado por la estocada defectuosa que agarró. En conjunto quedó bienquisto con la Asamblea.

Y si de Barajas nos ocupamos no podremos negar que el muchacho demostró grandísimos deseos, que estuvo valiente al meter el sable, sin prolongar sus faenas, y que puso de relieve en todo momento los excelentes propósitos que le animaban, sobresaliendo por su magna manera de banderillear.

Hubo, pues, en la corrida notas estimables, y, sin embargo, la contestación a Felipe nos hizo saber que el público encontró pocos ratos de alegre esparcimiento.

Vamos a echar la culpa al poco «estilo» de las reses que se lidiaron y a no olvidar que el infierno está empedrado de buenas intenciones.





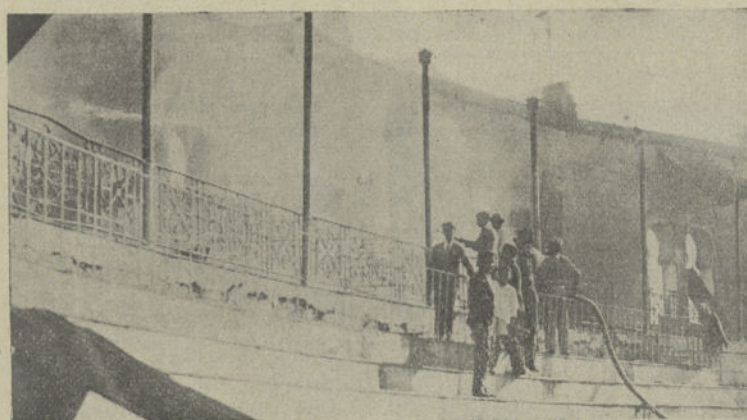
DEL ARTE DE NACIONAL II

EL PASE DE LA FIRMA

Nuestro fotógrafo Baldomero ha tenido el acierto de obtener esa instantánea, con la que gráficamente se demuestra la depuración en el estilo artístico de torear de Nacional II que venimos haciendo notar desde hace tiempo y que ahora se ha puesto de manifiesto en Madrid con lances de capa y muleta en los que ha demostrado sus progresos en el arte de lidiar reses bravas.

EL INCENDIO DE LA PLAZA DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

La misma víspera del incendio, el público acudió a presenciar un espectáculo regional organizado por la juventud republicana, con motivo de las fiestas de mayo.



El las fotos adjuntas ofrecemos dos aspectos parciales del incendio, en los que se puede apreciar ya destruido el tejado y los trabajos para la extinción

DOS ASPECTOS DEL INCENDIO

del fuego, que desde los primeros momentos se llevaron con la actividad propia del caso, aunque no fuera posible evitar los daños del siniestro.



INFORMACIÓN DIRECTA

A la referencia que oportunamente publicamos del incendio de la plaza de Santa Cruz de Tenerife, podemos añadir los siguientes datos que nos transmite nuestro corresponsal en aquella población, don Francisco Martínez Viera, quien asimismo nos ha transmitido los fotos que ilustran esta página.

El incendio ocurrió en la madrugada del 2 del actual. El día antes se celebró una fiesta regional, de cosas típicas, costumbres y bailes y cantos populares, organizada por la Juventud Republicana, importante entidad de esta capital. La causa del siniestro se afirma que fué por tener la plaza convertida en depósitos comerciales con alcoholes, pajas, tabacos, etc Sin duda, una colilla caída en esos depósitos el día antes originó el incendio, privándonos de las magníficas corridas anunciadas y que habían de celebrarse los días 3 y 4. Con esto, nuestras tradicionales fiestas de mayo, sufrieron un golpe de muerte.

La plaza fué construída en 1893, y en ese año la inauguraron Mazzantini y Lagartijillo. Después han destilado por ella el Gallo (padre), Rafael el hijo, Belmonte, Gaona, Minuto, Sánchez Mejías, Lagartijillo chico, etc., etc., etc., y ahora iban a torear Fortuna y Larita. El año pasado toreó Gallito de Zafra.

La plaza será reconstruída de nuevo, pudiéndose afirmar que muy pronto tendremos corrida inaugural.

EN LA MAESTRANZA

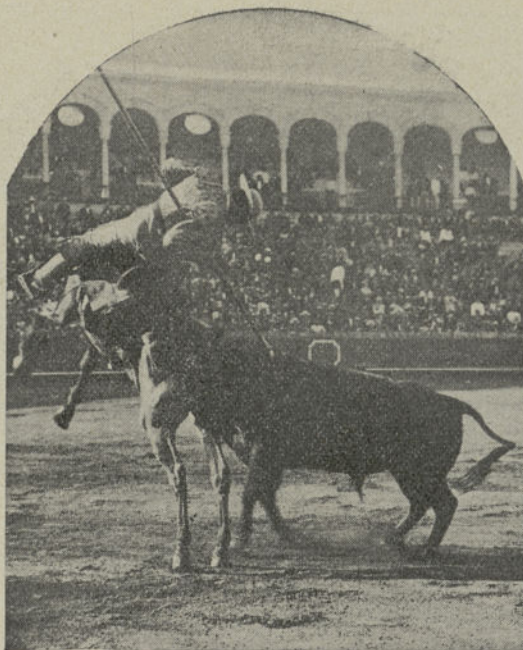


Al lancear de capa a su primero, el Litri sufrió un achuchón del que se repuso valientemente con este recorte a capote plegado.

25 mayo, 1924.—Con buena entrada lidiáronse novillos de Santa Coloma por José Corzo, Corcito—otro que *tiró* la alternativa—, José María Rufino y Manuel Baez, Litri.

Del ganado, sólo el último novillo ofreció dificultad; los cinco restantes, superiores para los toreros, que tuvieron material para echar el resto. El segundo, por su excepcional nobleza—no cabe mryor—, fué ovacionado en el arrastre. Por parte del ganado, una gran novillada.

Corcito escuchó la mayor ovación al banderillear con las cortas al primero. Aguantó mucho en el cambio, y le salió muy bien. Con la muleta se adornó en algunos pases. Dió un pinchazo, media perpendicular y descabelló a la primera. Fué muy aplaudido. En el cuarto, aceptable



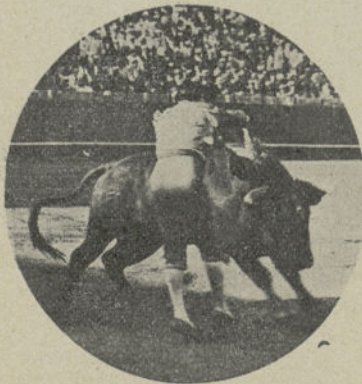
LA SUERTE DE VARAS

En este puyazo del picador Veneno, se puede admirar toda la pujanza del toro en la hermosa suerte de varas.



Litri saliendo en hombros por la puerta del Príncipe.

Cuatro o cinco fueron los capitalistas que se arrojaron al ruedo para probar suerte.



Corcito banderilleando al quiebro con las cortas

DE SEVILLA



Corcito ejecutó su favorita suerte de banderillear al quiebro con palos cortos en su primer toro, haciéndolo con valentía y acierto.

en todo. Corcito sabe y pudo hacer mucho más.

Rufino no agradó. Menos mal que fué breve al matar.

Litri confirmó su cartel de valiente. Hoy ha estado toreando con mayor soltura y dominio. Fué ovacionado en su primero y muy aplaudido en el que cerró plaza, que llegó muy avisado. Litri se ha hecho de buen cartel en Sevilla. Esta tarde le sacaron a hombros.

El acontecimiento tan comentado en estos días, esto es, la corrida a beneficio de la Hermandad del «Cachorro», se celebrará definitivamente el segundo domingo de junio. Juan Belmonte rejoneará y estoqueará dos novillos y juego Bienvenida y Manolito Belmonte se las entenderán con cuatro toros.—CANTAFLARO.

Dib. M. de León.

Fot. S. 1317.



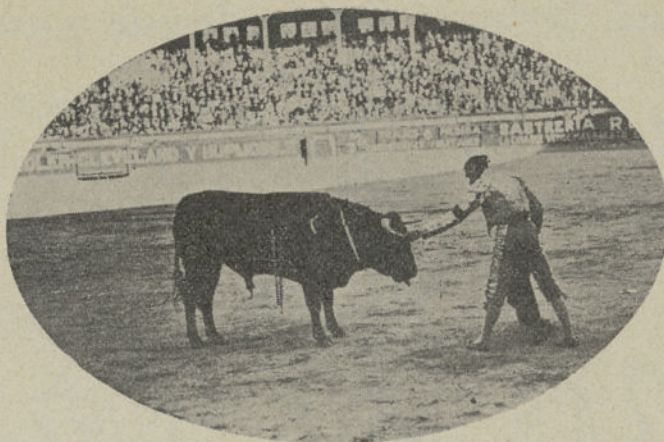
La cogida de José María Rufino por el quinto toro.

NOVILLOS EN

Aparte las novilladas de Zaragoza y Málaga, de las cuales publicamos las revistas de nuestros corresponsales en sección aparte, se celebraron otras el domingo en Bilbao, Granada, Murcia y algunas más de menor cuantía.

«Don Mendo» nos comunicó que la novillada de Bilbao, con Martínez, Chaves y Rodríguez, y reses de Conradi, resultó peor que mala.

Leiva nos dice de Granada, que Luis Cuevas, que recibió una cornada en el brazo derecho al en-



GRANADA.—Francisco Prieto en un adorno.—Foto Gallegos.

OTRAS PLAZAS

trar a matar a su segundo, estuvo regular en conjunto; que Francisco Prieto cortó la oreja de sus toros; que Parrita se mostró valiente como torero y torpe como estoqueador, y que los novillos de López Plata dieron buen juego.

Y Pepe, de Murcia, que los novillos de Pacomio Marín fueron mansos, y que Corchaito resultó cogido y conmocionado, y Fernández Prieto fracasó. De la cogida de Castizo, damos breve referencia en el epígrafe de la correspondiente fotografía.



GRANADA.—Luis Cuevas rematando un quite y Parrita entrando a matar a uno de sus novillos. Foto Gallegos.

En la plaza carabanchera de Vista Alegre hubo también novillada, con reses de Justo Puente, difíciles, para Borlado, que sufrió diversas cogidas y lesiones de poca monta; Posadas, que también fué cogido y contusionado, y Espinosa, que se defendió bravamente y salió airoso del difícil trance.

También fué cogido y lesionado el Ahijao, y no hubo más sangre merced al capote del Cuco, que actuó de providencia.



MURCIA.—Conducción de Corchaito a la enfermería.



ZARAGOZA.—Los novilleros Bogotá y Pepe Belmonte rematando sendos quites con sendos recortes.—Foto Palacios.

LA COGIDA

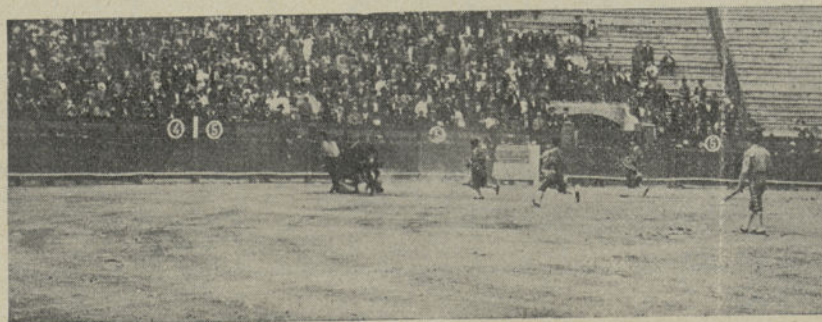
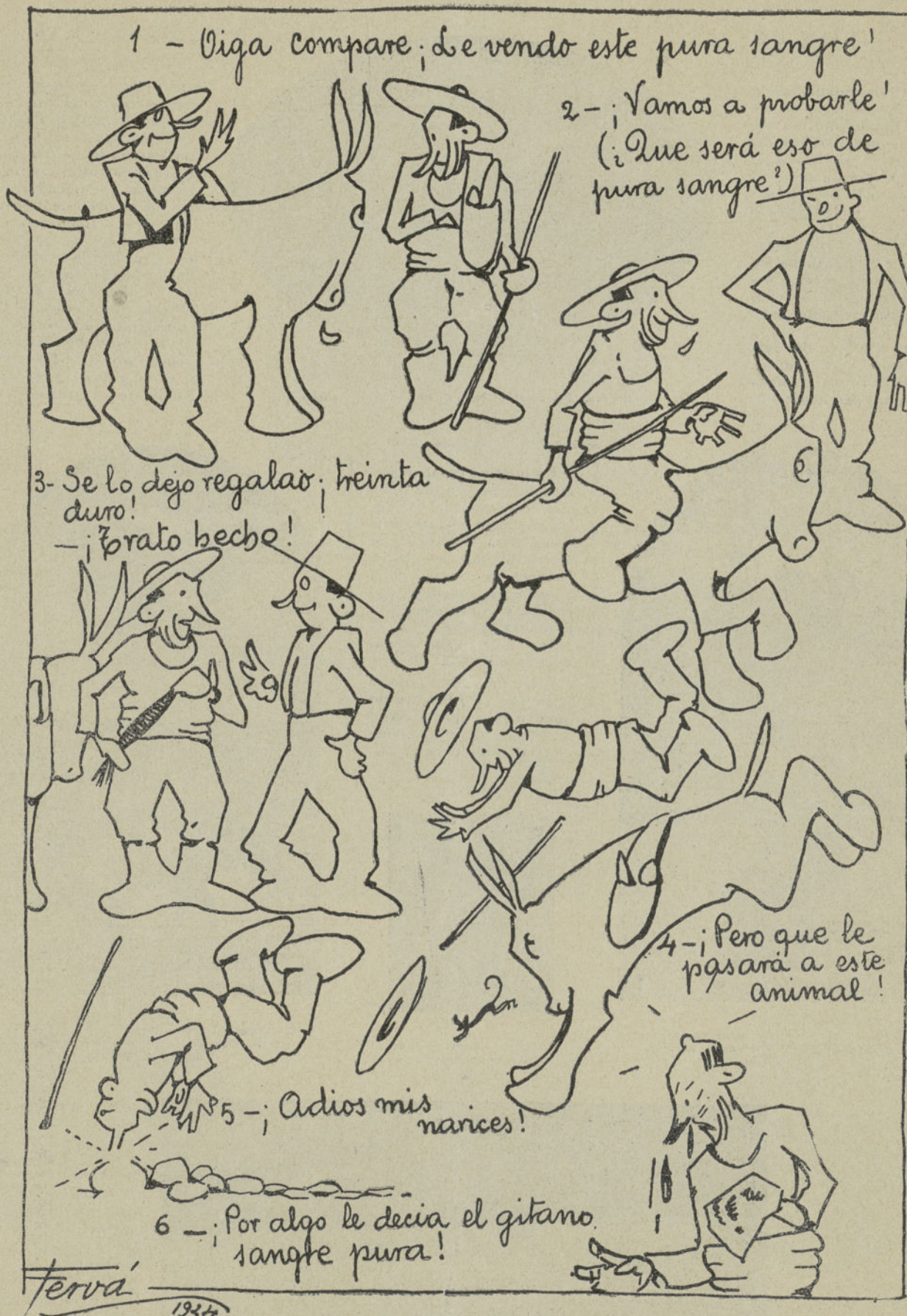


Foto Iglesias

DE CASTIZO

En la novillada de Murcia, el banderrillero Benito Blázquez, Castizo, de Cartagena, fué cogido por el tercer novillo, al dar un capotazo, y recibió una grave cornada en la región interna superior del muslo derecho, de veinte centímetros de longitud, con desgarramiento de tejidos y lesión en la femoral.



SAINETE DEL TORO AL BOLO RÁPIDO



Aquello era gracia: más gitana que las tijeras de un esquilador.

Una calle madrileña. El señor Tobías toma el sol a la puerta de una taberna. Unos chavales juegan al fútbol con una pelota rellena de papeles. Viene un chula, y, detrás de ella, el Niño del Escándalo.

El Niño.—¡Olé, olé y olé! Eso es gracia, mi nena. Es usted más gitana que las tijeras de un esquilador. ¡Bendito sea su padre! ¡Qué ojos, mi vida! Tiene usted unas pestañas que parece que lleva las narices bajo palio. Y ná, que tóo su cuerpo es una procesión. ¡Qué andares, Dios mío! Eso son los pasos; unos pasos chipén.

La Chula.—¿Caramba, sí? Oiga usted, ¿y dónde está el cura?

El Niño.—Su belleza no tiene cura, reina; es crónica.

La Chula.—¡Vaya, hombre! No sabía yo que gastase tanta guasa.

El Niño.—¿Guasa yo? ¡Vamos, que no la voy a querer el día que mi novia se vaya al pueblo! Y que la voy a pagar el kilométrico pa que se vaya cuanto antes. Así, como se lo digo.

La Chula.—Jesús, y qué rumboso se siente usted.

El Niño.—Más rumboso que la Chelito.

La Chula.—Y ¿no se le ha ocurrido a usted comprarle un taxi, que eso está mu de moda?

El Niño.—Ni por pienso. Si quiere velocidad, que desayune gasolina.

La Chula.—¡Caray, con el pollo! Tiene más respuestas que el catecismo. ¿Usted no se corta nunca?

El Niño.—Ni por casualidad. Me afeitó con guillete. Como que ahora mismo me voy a comprar una maquinilla.

La Chula.—¿Y no le daría igual comprarse un bigote? Porque, amos, me parece que tié usted menos pelos en la cara que un chupete de goma.

El Niño.—Como que me depilo hasta las cejas ¡Véalo usted!

La Chula.—¡Ay, Jesús, cómo está el patio! ¿Nada más, pollo?

El Niño.—Y me pinto los labios y me pulo las uñas. ¿Usted no lo ha notao?

La Chula.—Sí; ya me dije yo que tenía muy buenos colores. Pero pensé que habría estao en la sierra.

El Niño.—Poca perspicacia que tié usted. Sin embargo, yo, ná más verla, la he conocido. ¡Es la Pura!

La Chula.—Pues está usted errao. Soy la Guadalupe.

El Niño.—No, si digo que es la pura, que es la fetel, vamos. Y ya vé por donde m'enterao de su gracia.

La Chula.—Hombre, ¿qué gracia?

El Niño.—La de usted.

La Chula.—No; si digo que qué gracia; vamos, que sabe usted más que un caramelo de menta.

El Niño.—¡Caramba!, ¿m'ha chupao?

La Chula.—¿Yo? ¿Vamos, niño, si con esto del Directorio ya no hay quien chupe!

El Niño.—Creí.

La Chula.—Buen pájaro está usted hecho. Menuda doctrina que se trae usted.

El Niño.—Como que Ripalda a mí lao es una analfabeto. Y si no, pregunte. Los sentidos corporales son cinco: ver, oír, oler, gustar y tocar.

La Chula.—¡Chist, amigo, quietecitas las manos, que el sexto mandamiento de la ley de Dios...

El Niño.—¿Cuál? ¿Ese que en el catecismo no tiene estampita? ¡Hombre, pues tié gracia! ¿Sabe usted por qué ese mandamiento carece de ilustraciones?

La Chula.—¿Por qué?

El Niño.—Pues porque el dibujante pintó una cosa muy fea y... le rompieron la estampita.

La Chula.—¡Ooooh, qué malo es usted!

El Niño.—Dios me castigará.

(Uno de los precoces futbolistas que juegan en la calle, de una patada certera manda la pelota a las narices del Niño del Escándalo.)

La Chula.—¡Ja, ja, ja! Pues sí que le ha castigao. ¡Que usted se alivie! (Mutis por la continuación de la calle. El Niño se queda lamentando el incidente.)

El señor Tobías.—¡La fetel, la chipén y el caos! Aprende, Niño, ese es el sport.

El Niño.—No se me ría usted, señor Tobías, por que no respondo...

El señor Tobías.—Ni nadie te ha preguntao. Pero, bueno, que yo me alegro, eso es antidiluviano. Pa que luego les defendáis y digáis que si la cultura física y que si otras mil garrambainas por el estilo. Los chicos jugando al fútbol por las calles. Vamos, es encantador. Y las narices de los viandantes por los tejaos. ¡Olé! Mira, Niño, en mis buenos tiempos los chavales jugaban al toro que era una gloria verles. Y te parabas en la calle y te divertías sin temor a volver a tu casa con un ojo como un sombrero de copa...

El Niño.—Señor Tobías, no m'hable usted de los toros porque me pone negro. Donde esté el deporte, boca abajo tóo el mundo. ¡Y a mí no se me viene usted...!

El señor Tobías.—Perdona, Carpentier, ¿qu'es que no había reparao en qu'eres un boxeador de porvenir.

El Niño.—Y usted que lo diga.

El señor Tobías.—¡Un boxeador de porvenir! Pero que mu bonito. Pues no has pegao tu salto ni ná. ¿T'acuerdas cuando querías ser torero?

El Niño.—Y ¿qué quíe usted que le haga? Es que cambia la afición. Ahora tóo el mundo sueña con el sport, y la prueba es que nadie quiere ser torero, como usted dice. Es más bonito ser boxeador o futbolista o cualquier otra cosa, que sus ventajas tendrá cuando a tóo el mundo le gusta. Y si no ahí tié usted a los chavales, que se pasan la vida dando patás y que se pegan por sí es mejor Zamora u Oscar u Jauregui. Desengáñese, señor Tobías, el deporte es lo que gusta.

El señor Tobías.—Pero qu'a de gustar. Y si gusta yo me sé por qué. Vamos, ¿por qué quies ser tú boxeador en vez de torero? Pues porque pa ser torero hace falta tener el corazón mu grande y p'aprender hay que pasar mucha hambre por esos pueblos y muchas fatigas y recibir muchos golpes. Y pa ser futbolista, ¿qué? Con dar cuatro patás en la calle sin salir de las faldas de su mamá, tóo está arreglao. Y como lo jóvenes de ahora lo que queréis es ser algo y figurar y salir en los papeles, pues velay. ¡Filfa, Niño, tóo filfa! Afición de bolsillo y de comodidad. (Los chavales que juegan lanzan el balón contra un ojo del viejo aficionado.) ¡Maldita sea...! ¡Y pensar que pa que triunfen estos tenemos que sufrir nosotros!...



Una patada certera mandó la pelota a las narices del Niño del Escándalo.



—Todo eso del fubismo es afición de bolsillo y de comodidad.

Dib. Bluff.

MARIO LEÓN

DE LA VIDA A TAURINA

Los «trágicos»

Es innegable que existen muchas personas que solamente van a los toros cuando consideran probable una tragedia o sospechan que el ganado que ha de lidiarse puede hacer que los toreros «anden de cabeza», como vulgarmente se dice.

¡Oh, el alma perversa y desnaturalizada de algunos seres!

—¿Quién torea esta tarde? —pregunta don Atilano un día de corrida.

—El Suave y El Niño de la Estética.

—Pues no voy a los toros.

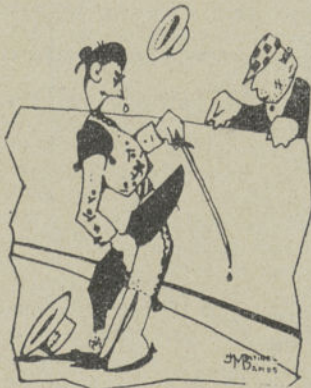
—Hombre, mire usted que son dos chicos muy finos, con una barbaridad de línea, mucho aire petroniano y guantes de cabritilla.

—Pues por eso. A mí no me la dan estos pollos «litris». Yo soy partidario de los toreros machos y de la tragedia, y donde no hay emoción es porque están ausentes la alteración o agitación del ánimo y el decoro profesional.

En cambio hay que ver a don Atilano el día que encuentra una combinación de su gusto.

Desde por la mañana no le deja vivir la impaciencia, y cuando abandona el lecho lo primero que hace es dar en su casa las órdenes oportunas para que ningún obstáculo le salga al paso hasta que pueda ocupar su localidad en la plaza.

—A ver, Eduvigis: la comida a la una en punto, que esta



—Maestro, se ha emborrachado usted toreando.

—Con un Tabernero como ese, ¿quién no se emborracha?



—Sí; fué torero en tiempos: juró que se ganaría la vida con la muleta, y lo va consiguiendo...

Dib. Bluff.

tarde hay miuras y torea Serapio.

—¿Qué Serapio?

—¿Qué Serapio!... ¡Qué Serapio!... Nunca dejarás de ser una mujer vulgar. Pues, Serapio es... Serapio Pérez, el torero trágico, el rey de los riñones. O se mete en el toro o el toro se mete en él.

—No lo entiendo.

—Una vez, en Calaborra, le vació un toro de Ripamillán el vientre como quien vacía un caracol.

—¿Qué horror?

—¿Crees tú que aquello le hizo mella? Pues no conoces a Serapio. Como es del temple del señor Manuel Domínguez, recogió las tripas de la arena, las llevó a la enfermería, donde las dejó depositadas, y volvió al ruedo para estoquear a la res. Por tener que torear al siguiente día en Barbastro, salió precipitadamente para dicho punto, adonde le remitieron por paquete postal las susodichas tripas, convenientemente lavadas y envueltas en varios números del «Heraldo».

—Eso no es posible.

—Si se tratara de una toreara o de un «niño bien», no;

pero hazte cargo que estamos hablando de Serapio, del rey de los trágicos. ¡Eso es un torero!

Luego resulta que el tal Serapio queda peor que el Oruga en la corrida que don Atilano presencia, pues se pasa huyendo toda la tarde, y lejos de portarse como un matador de toros se conduce como un prudentísimo lesionador de los mismos.

Don Atilano sale indignado de la plaza porque no ha habido «infusión de sangre» ni siquiera le han roto los toros una costilla al último reserva, y afirma convencido que las corridas de toros ya no son fiestas de emoción.

Ya no hay toros, ni toreros, ni empresarios, ni acomodadores, ni vendedores de cachuètes.

¡Oh, venturosos tiempos aquellos en que don Atilano, presenciando las corridas de San Fermín, en Pamplona, vió herir a catorce toreros por asta de toros y a siete picadores por las cazuelas que arrojaban desde los tendidos de sol!

EL LICENCIADO TORRALBA

VARIETES

Tenemos hoy una porción de noticias que comunicar a nuestros lectores.

La Goya tuvo que terminar su contrato en Eldorado de Barcelona, por haber tenido una desgracia de familia. Fué sustituida por Pilar Alonso.

Varios amigos y admiradores de Merceditas Serós, se proponen agasajarla con un homenaje para celebrar así su brillante actuación en Romea.

Se ha renovado el programa del Rey Alfonso, debutando la buena bailarina Lolita Astolfi y la excelente cupletista Salud Ruiz, y ambos debuts han sido muy bien acogidos por el numeroso público que acude al teatro de la calle de Cedaceros.

Terminada la temporada de Zorrilla en la Latina, ha dado comienzo otra de varietés, siendo los números más salientes Pepe Medina, el feliz imitador y la aplaudida cancionista Amalia Jan-Back. Después debutará la Argentina, que se despide de Maravillas, donde ha contado tantos triunfos como días ha actuado en el teatro de Campúa.

De paso para Valencia, tuvimos el gusto de saludar al famoso ventrílocuo Sanz, que se propone hacer una tournée por la región valenciana.

Regresó de Valladolid, después de haber permanecido varios días embobando a los valladolisoletanos con sus bailes y con sus encantos, Manolita Heliet, que ha tenido que oír muchas veces cómo en el teatro y en la calle la llamaban «¡Guapa! ¡Guapa!»

C. I.



—¡Y luego dirán que no estoy destinado a ocupar un puesto saliente!

Dib. Martínez Bande.

TEATROS

«Ráfaga de pasión», de Acebal, en Eslava.—Protección para la Zarzuela española.

En las postrimerías de la temporada teatral ha llegado al público en el escenario de Eslava una comedia de don Francisco Acebal. No es este autor de los que producen mucho para el teatro, y, sin embargo, es de los que gozan de una autoridad indiscutible en nuestro mundo literario. Desde los días en que alcanzó un honroso premio por una deliciosa novela corta, «Aires de mar», en un concurso celebrado por el «Blanco y Negro», en el que también obtuvo premio el inolvidable Navarro Ledesma, ha producido algunas novelas que, si bien muy aplaudidas por la crítica y muy gustadas por los finos paladares literarios, no han llegado a la popularidad que alcanzan otras de muy inferiores méritos. También en

el teatro ha trabajado poco, pero selecto, y es lástima que no cultive con mayor asiduidad el género, porque no estamos tan sobrados de verdaderos autores dramáticos para que desdeñemos los esfuerzos de gentes de verdadera valía.

«Ráfaga de pasión», según ha dicho su autor, fué compuesta por encargo de Díaz de Mendoza y con las condiciones escénicas necesarias para el lucimiento de la ilustre familia de actores. Tal vez se resienta algún tanto la comedia de esta forma de composición, impuesta por las determinadas condiciones artísticas de cómicos impuestos. Pero no hemos de cargar en esta sola circunstancia todas las culpas. La comedia, que está magistralmente dispuesta y dialogada, carece de verdadera virtualidad dramática en su concepción, y el público, en consecuencia, aprueba, pero no llega a entusiasmarse.

A ello contribuyó la interpretación, que no pasó de regular.

En un festejo organizado en honor de los autores de «La granjera de Arlés» ha vuelto a suscitarse la cuestión de que el Teatro lírico nacional necesita de una protección oficial para desarrollarse y florecer, en lugar de los impuestos casi prohibitivos que sobre él pesan. No hemos de manifestar de nuevo nuestra conformidad con tales ideas, pues repetidas veces lo hemos dicho.

Es absurdo que el único teatro propiedad del Estado español esté dedicado a un arte extranjero. Y más absurdo todavía que se contribuya a su sostenimiento con la exención de los mismos tributos cuyo pago, exigido inexorablemente a los demás es-



—¿Qué toros le gustan más, señorita: los de Andalucía, los de Saianmanca o los de Colmenar?

—A mí, los de Toledo, porque son de mazapán...

Dib. Ferra.



—¿Sepa usted que mi hija es una perla?

—Entonces, usted es una ostra.

De Le Journal Amusant.

pectáculos, es causa en ellos de gravísimas dificultades económicas. Lo que jamás hemos llegado a comprender es cómo la Sociedad de Autores, la de Actores o la de Empresarios no luchan en contra de esa competencia ilícita que les sostiene el Teatro Real. Ellos tienen medios de poder impedir la injusticia, y creemos que si al Teatro Real se le

perdonan los impuestos, los demás teatros no los deben pagar.

Solamente ese privilegio tendría razón de ser si el Teatro Real fuese lo que debía: el primero de los teatros españoles dedicados al género lírico nacional que sirviese de modelo y norma a todos los demás.

JULIO GÓMEZ

FOLLETÍN 13

MONTES EL MATADOR

POR

FRANK HARRIS

maltrataba continuamente... Un mes o dos después de esto, mi padre, que tendría unos cincuenta años, se volvió a casar con una joven, demasiado joven para él, hija de un labrador que no tenía ni un «duro». Días antes

me había enterado de sus propósitos: esta casa—decía él—necesita una mujer. Creo que tenía razón. Pero yo era demasiado joven entonces para preocuparme de tales cosas y yo había profesado demasiado cariño a mi madre; no pude tomar afecto a la nueva mujer de mi padre, no llegué a amarla y la vida en él era imposible.

Al comienzo del verano que siguió a la muerte de mi madre,

asistí por primera vez a una corrida de toros. Mi padre y mi hermana quisieron llevarme y yo disimulé la alegría con que iba. No olvidaré jamás este día. Los «chulos» me hicieron reír; no hacían más que saltar y tomaban tan inútiles precauciones para librar de los cuernos sus personas! Pero los «banderilleros» me interesaron. Su trabajo exigía habilidad y valor; esto lo vi desde el primer mo-

mento. Aunque al principio de aquello me pareció muy difícil, cuando habían puesto dos o tres pares de banderillas, ya sabía yo como lo hacían y me pareció que podría hacer otro tanto y aun hacerlo mejor. Y no hay en esto vanidad; me convencí de ello, porque observé que el tercero o cuarto banderillero cometió una falta. No sabía con qué ojo lo miraba el toro, cosa que yo advertí, de modo que

equivocó el lado por donde debía entrar y no pudo plantar bien las banderillas: una quedó en la espalda y otra en el suelo.

En cuanto a los picadores, no acabaron de interesarme. No había en su trabajo habilidad ni arte. Esto está bien para la muchedumbre que gusta ver correr la sangre y que no comprende nada.

Llegó su turno al «espada». ¡Ah, qué hermoso me pareció esto! Era

DEPORTES



Eliminados de la Olimpiada.

En estos momentos actuales de amargor, producidos por la eliminación de nuestros seleccionados nacionales en la Olimpiada parisina por la selección italiana, y con un goal no metido por ellos, para mayor burla, hay que extremar la sinceridad y confesar cada uno sus culpas.

Dejemos a la Fatalidad como única responsable de nuestras desgracias en otros órdenes de la vida española y recabemos — todos la matamos — nuestra responsabilidad.

Pero vayamos por partes, concretando algo.

El Comité.—Ha quedado reducido prácticamente al señor Parages, que con la ayuda técnica de mister Pentland ha formado la selección, hecha casi del mejor modo posible, salvando algún nombre.

Hasta aquí, pues, nada. Pero fijémonos en el hecho absurdo de que sólo han jugado los seleccionados un partido de conjunto y éste para arbitrar unas pesetas con que llenar los fondos siempre insaciables de las Federaciones en general, y tengamos también presente que el campeonato vino demasiado retrasado y habiendo dejado huellas, y se comprenderá que aquí hay algo que hacer.

Los jugadores.—Con toda la buena voluntad mostrada a última hora por ellos, hay que reconocer su falta de entrenamiento y de penetración, que les ha llevado a la derrota. Recuerden lo que hicieron aquellos jugadores que fueron a Amberes con sus innumerables tardes de entrenamiento en el campo irunés de Amute, y comparen con lo de ahora, en que sacrifican, como Samitier y Piera, por ejemplo, el segundo partido de entrenamiento a uno que juega su equipo para llenar — ¡siempre acechando las pesetas! — la caja de su Club. ¡Es que aquellos jugadores que se llamaban Patricio, Pichichi..., eran jugadores amateurs, y nada más que amateurs!

El público.—Nuestro amo y señor el público ha venido tan a menos, que quizá no sea

el menor causante de lo ocurrido. Cree que su única función es la de jalar a los suyos, y lo que en los contrarios le parece reprochable, encuentra de perlas en sus favoritos.

Dejando a un lado lo desagradable de ciertos espectáculos que machaconamente hemos censurado, él es culpable del endiosamiento de muchos y de que se den esos resultados absurdos de que un equipo bata fácilmente cuando juega en su campo y sea derrotado cuando pisa hierba ajena. ¡La presión del público! Sin saber que así se crea una vida artificial, que no puede resistir el aire libre de un estadio olímpico.

La crítica.—Pero ¿estás seguro, amigo lector, de que existe crítica? Recuerda lo que se ha dicho recientemente con motivo de las victorias sobre un equipo mediocre, siquiera sea este inglés, y recuerda también lo que este modesto comentarista se ha permitido decir sin atreverse a disentir totalmente de unos comentarios insensatos y tendrás que reconocer que ese goal fatídico, no sólo lo metió involuntariamente el gran Vallana, el mejor de los 22, sino que fué empujado, en parte, por todos los que apasionan y no aleccionan al aficionado.

¿Vamos a enmendarnos todos?

KARR

EN PROVINCIAS

(DE NUESTROS CORRESPONSALES)

Zaragoza.

Seis novillos de Antonio Flores para Pastoret, Belmontito y Bogotá componían el cartel del pasado domingo.

El ganado fué bueno y hubo un novillo, el cuarto, excelente, tanto que el pastor fué obligado a saltar al ruedo y dar la vuelta en medio de una gran ovación, mientras se silbaba furiosamente a Pastoret, por lo mal que lo mató.

Este torero, a su primer novillo, lo lanceó y muleteó de cualquier modo, sin estilo ni valentía, y lo mató de un bajonazo y una estocada corta, entrando de manera malísima.

Y en el cuarto estuvo peor. Mucho miedo al muletear y un pinchazo y una entera, malos uno y otra.

Belmontito limitó su labor a una verónica, un buen quite y... nada más. Cuatro pinchazos malos y dos medias esto-

CASAS RECOMENDADAS

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 60
FUENCARRAL (Madrid)

FERMÍN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

Gran Peluquería de Andrés
Servicio, 25 y 50 cént.

San Bernardo, 52, entr. dcha.

Gran Peluquería
ALMEIDA
Príncipe, 28. MADRID

SALÓN DE PELUQUERÍA
de Francisco Cerro

Corredera Baja, 4. Madrid.

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PEREZ

SOLDADURA AUTÓGENA

Particular, 5 (glorieta de las Delicias.) MADRID

CAFÉ-BAR-CERVECERÍA
«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO

20 oficiales :: Precios corrientes.

Santa Isabel, 18. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.

Tintoreros, 3. Madrid.

FRANCISCO ALONSO

Contratista de obras.

Los Molinos. (Madrid)

JULIO INESTA DURÁN

Representante - Comisionista.

Torrijos, 53. Alicante.

KANA NGA

TOSTADERO DE CAFÉ

Hortaleza, 49 y 51. Madrid.

BLANCO SOLERA

Vasuco: 0,10

Casa Díaz. Reina, 1.

PELUQUERÍA HIGIENICA

Desinfección permanente.

Tudescos, 53. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO

Servicio esmerado.

Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIAN PEREZ

Vinos y comidas.

Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

GRAN TINTA A VAPOR

Limpia y tiñe. Lutos en doce horas

Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M.

LUIS RODRIGUEZ

Peluquería de esmerado servicio.

Barbieri, 23. MADRID

ADRIAN PIERA

Maderas.

Santa Engracia, 125. MADRID

GERMAN LOPEZ

Gran Peluquería

Plaza Quijano, 14. Alicante.

cadás peores. Escuchó una bronca y un aviso.

En su segundo, dos pinchazos y dos medias en el cuello. Bogotá, aunque no estuvo bien, estuvo valiente en alguna ocasión.

Toreó embarullado siempre y mató a su primero de dos pinchazos y una buena, y a su segundo de dos medias estocadas malas.

Durante la lidia del primer toro fué cogido el banderillero Revertillo, resultando con un puntazo en la axila derecha.

En el tercero, el monosabio Leonardo Aida, al hacer el quite a un picador, cogiéndose a un pitón, fué corneado, y resultó con una cornada en el muslo derecho, de alguna importancia.

La corrida, aburridísima. La entrada, muy mala.—José María Antón.

Málaga.

Novillada concurso.—Se celebró con un lleno completo una novillada concurso, co-

rriéndose bichos de Román por los diestros Camará II, Manteca II, Aguilita y Aceiterito.

Únicamente merecen unas líneas el primero y segundo diestros, que demostraron saber cuál era su misión, manejando la capa con elegancia, la muleta con arte y la espada con acierto y precisión.

Camará II hizo una faena sencillamente colosal, con vuelos de verdadero artista, y mató a su enemigo de una estocada hasta las bolas. Se le aplaudió con entusiasmo y se le concedieron las orejas y el rabo del novillejo.

Aceiterito, valiente y decidido, toreó con garbo, muleteó con estilo y despachó al bicho de un pinchazo bueno y una estocada en su sitio.

Cortó oreja y salió en hombros de los suicidas.

La Empresa ha encontrado un filón en ambos toreros; es de suponer que los explote, porque con toda seguridad darán pesetas.—SEVERITO.

LIBRERÍA FERNANDO FE

La mejor surtida en obras

Españolas y extranjeras

PUERTA DEL SOL, 15

BALDOMERO FOTÓGRAFO

TRABAJOS PARA ARTISTAS :: PRECIOS ESPECIALES
MESÓN DE PAREDES, NÚM. 33

ALFONSO FOTÓGRAFO

TELÉFONO
25-69

FUENCARRAL 6. MADRID.

**BAR
IGELMO**

PLAZA DE ESPAÑA, 5

Vinos, Cervezas y Licores.
- Fiambres - Mariscos -

EL MEJOR PARA EL
INVIERNO POR SU CON-
FORTABLE INSTALACIÓN

La Giralda

Coleccionado
estilo andaluz

Vinos finos de
las mejores so-
leras de Andalusia

Especialidad en
chatos de man-
zanilla con ex-
quisitas tapas
- variadas -

CERVEZAS, APERITIVOS
LICORES FINOS

HORTALEZA 44-MADRID

JOSÉ PRAT

Proveedor de la Real Casa

MARCOS :: MOLDURAS

CROMOS :: GRABADOS

OBJETOS PARA REGALOS

LUNAS :: CRISTALES

PORCELANA :: CERÁMICA

LIBRERÍA SELECTA Y DE ARTE

Plaza del Angel, 11.-Tel. 36-82

y Atocha, 45 y 47

M A D R I D

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.
Esmerado servicio a la carta.
Elegantes comedores independientes.

Especialidad en vinos finos del país
y extranjeros y de las celebres chaci-
nas de Jabugo.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17
Teléfono 23-01



*Aromas
de la tierra.*

JABÓN
COLONIA
POLVOS
EXTRACTO
LOCIÓN

La Rosario, S.R.
santander

TAPAS PARA ENCUADERNAR

Zig Zag
a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

SE VENDEN

LO CLICHES USADOS EN ESTA REVISTA

Imprenta Artística. - Norte, 21

M A D R I D

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, NÚM. 1

Café, Vinos y Licores finos. Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA
EL INVIERNO POR SU
HIGIENE Y CONFORT

**CAFÉ
LA PERLA
DE
VICENTE SANZ
GRAN
RESTAURANT**

CERVEZAS
VINOS
LICORES

INFANTAS, 26 TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

GUIA TAUROMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVEI
A D. Aurelio Rodero.
Príncipe, 10. Madrid.

RICARDO ANLLO, «NACIONAL»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

JOSE ROGER, «VALENCIA»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ «CHICURIO»
A D. Eduardo Borrego.
Peria, 76. Sevilla.

B. MUÑOZ, «CARNICERITO»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

JOSÉ GOMEZ, «JOSEÍTO»
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. Antonio Soto.
Res, 2. Sevilla.

V. ROGER, «VALENCIA II»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

JUAN ANLLO, «NACIONAL II»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10.

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. Valentín Bejarano.
Palma, 70. Madrid.

MAKIANO MONTES
A D. Mariano Garcés.
Alcalá, 154. Madrid.

F. PERALTA, «FACULTADES»
A D. Manuel Rodríguez Vázquez.
Calafax, 16. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FAUSTO BARAJAS
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

ROSARIO OLMO
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.



Alberto Aguilera, 31 MADRID Apartado: 8.012

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Plas. 18	Año Plas. 22	Año Plas. 30
Semestre . . » 10	Semestre . . » 12	Semestre . . » 16

PAGO ANTICIPADO

Número suelto: 40 cts. Atrasados: 50 por 100 de recargo

COLECCIÓN DE 1923: Pesetas 15.

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. José Jimeno.
Tarifa, 3. Sevilla.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. Ramón S. Sarachaga.
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS ASOCIADOS

SRES. HIJOS DE V. ANGOSO
A su nombre.
Villoria de Buenamadre. (Salamanca).

D. RAFAEL L. DE CLAIRAC
(La Moral de Castro-La Bóveda)
Zamora, 27. Salamanca.

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A su nombre.
Ledesma. (Salamanca).

SRES. GALIARDO HERMANOS
A su nombre.
Los Barrios. (Cádiz).

D. JOSÉ GARCÍA
Antes Aleas.
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE V. MARTÍNEZ
A D. Julián Fernández.
Colmenar Viejo. Madrid.

D. FELIPE MONTOYA
A su nombre.
Preciados, 4. Madrid.

D. J. FELIPE NETTO REVELLO
Caldas de Rainha. (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A su nombre.
Deán López Cepero, 1. Sevilla.

D. JUAN PEÑA RICO
(Antes Albarrán)
Candelario. (Salamanca).

GRACILIANO P. TABERNERO
A su nombre.
Matilla de los Caños. (Salamanca).

ANTONIO P. DE SAN FERNANDO
A D. Antonio Pérez.
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A su nombre.
García Parrado, 57. Salamanca.

D. ARGIMIRO PEREZ
A su nombre.
Quejigal, Matilla Caños. (Salamanca).

SRES. SAMUEL HERMANOS
A su nombre.
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

SRS. SÁNCHEZ RICO HERMANOS
Antes Contreras.
Terrines. (Salamanca).

SRES. SEMPRE HERMANOS
A su nombre.
León, 25. Madrid.

D. FÉLIX SUAREZ
A su nombre.
Keyes Católicos, 19. Sevilla.

SRES. VILLAR HERMANOS
A su nombre.
Carmen, 38. Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. Carlos de Abreu.
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal)
En Madrid: a D. M. Portela. Colegiata, 2

SIMAO DA VEIGA (Padre e hijo)
A D. Manuel A. Rodríguez.
Banco Nacional Ultramarino Lisboa

NOVILLEROS

A. NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

F. TAMARIT, «CHAVES»
A D. Camilo Veres. Valencia.
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL MARTÍNEZ
A D. Manuel Pesquera.
San Hermenegildo, 18 y 20. Madrid.

JOSÉ BELMONTE
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ, «BOGOTÁ»
A D. Francisco López.
Farmacia, 8. Madrid.

F. ROYO, «LAGARTITO»
A D. Victoriano Argomániz.
Barco, 30. Madrid.

FÉLIX RODRÍGUEZ
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

RAFAEL VALERA «RAFAELILLO»
A D. Angel Brandi.
Peligros, 3. Madrid.

R. ANLLO, «NACIONAL CHICO»
A D. Emilio Anlló.
Concepción Jerónima, 37. Madrid.
o a D. M. Gracia. Ramón de la Cruz, 10

RIFULGENTE ALVAREZ
D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

J. FERNÁNDEZ, «TABERNERITO»
A D. Alfredo Pérez Jimeno.
San Bernardo, 65. Madrid.

F. RUIZ, «GUERRILLERO»
A D. Ernesto Cortes
Gran Vía de Germanías, 35. Valencia.

FULOGIO DUQUE
A D. José M. Conde.
Ferraz, 22. Madrid.

EMETERIO ARREBA
A D. Eduardo Bermúdez.
Santa Brígida, 4. Madrid.

VARIOS

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y BOTONES
A D. Eduardo Pagés.
Andrés Borrego, 15. Madrid.

Troupe del auténtico LLAPIS-RA
RACHILLER CHARLOT y D. JOSÉ
A D. Antonio García Carrillo.
Salitre, 10, 2.º Madrid.

Se prohíbe la reproducción de
texto, dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos. Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65 J. MADRID